



15 ideas históricas para la Educación



Lic. Roberto Aguilar Gómez
MINISTRO DE EDUCACIÓN

Lic. Diego Pary Rodríguez
**VICEMINISTRO DE EDUCACIÓN SUPERIOR DE
FORMACIÓN PROFESIONAL**

PRODUCCIÓN Y EDICIÓN

Tania Lily Quispe Zeballos

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Franklin Nina Fernández

Avenida Arce N° 2147
Telf.: (00591-2) 244-1200/2959
La Paz – Bolivia
Junio 2010

INDICE

página 7

Presentación

página 9

1

Tomás Katari, el peregrino
de 6.000 millas pide justicia

página 18

2

Julián Apaza Nina construye
la historia de Tupac Katari

página 25

3

Bartolina Sisa indaga y conoce
las leyes de su época

página 31

4

Gregoria Apaza, el linaje de una mujer
aymara que no sabía leer ni escribir

página 35

5

Pablo Zárate, el temible Willka
aprende a leer y escribir en secreto

página 42

6

Apiaguayquí Tumpa, labrador
de la libertad guaraní

página 51

7

Juana Azurduy de Padilla,
lejos de la costura y el bordado

página 60

8

Vicenta Juaristi Equino Díez de
Medina, conocedora de letras y artes

El Libertador instruye la creación
de escuelas para niñas y niños

9

página 68

Antonio José de Sucre
y Alcalá, matemático e ingeniero

10

página 83

Andrés de Santa Cruz y Calahumana,
el Mariscal de raíz indígena

11

página 91

Elizardo Pérez, maestro a lfabetizador
de los indígenas de Warisata

12

página 97

Avelino Siñani Cosme, el amauta
de la escuela ayllu de Warisata

13

página 105

José Julián Martí Pérez,
el educador social

14

página 112

Ernesto “Che” Guevara de la
Serna, la tesis del hombre nuevo

15

página 123

Bibliografía

página 135

Presentación

El Ministerio de Educación, a través del Viceministerio de Educación Superior de Formación Profesional se complace en presentar el libro “15 ideas **históricas** para la **Educación**”.

Es el fragmento de la vida de personajes bolivianos y latinoamericanos que escribieron la historia de América Morena desde la Colonia, época de sometimiento y explotación a los indígenas hasta la extinta República en la que se palparon cambios importantes de escribirlos.

Aquí relatamos procesos históricos ceñidos a la pedagogía de nuestros personajes, de la hazaña por lograr la Libertad, ese tesoro preciado que posee el ser humano desde el momento de su nacimiento hasta el ocaso de sus días.

Aquí nos acercaremos al contexto histórico y social que tocó vivir a cada uno de nuestros protagonistas, de cómo palpitaron la vivencia de sus pueblos exigiendo mejores días para las futuras generaciones, de cómo desterraron la opresión poniendo énfasis en la educación.

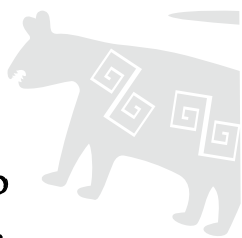
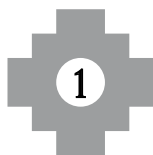
Hoy Bolivia se precia de ser un país de gente letrada, atrás quedó el analfabetismo, empero sabemos que todavía hay mucho por hacer. En esa tarea estamos...

Gracias.

Tomás Katari



“...No solamente el Corregidor nos saca el pellejo, sino también sus tenientes y cajeros...ellos salen llenos de caudales...”



Tomás Katari, el peregrino de 6.000 millas pide justicia

“...los pobres indios salimos sin pellejo” se lamentaba Tomás Katari ante el Virrey Juan José Vertiz, en Buenos Aires, tras un peregrinaje de 6.000 kilómetros desde su ayllu San Pedro de Macha, provincia Chayanta hoy departamento de Potosí.

La odisea de Katari y el indio Achu es única en el mundo, ambos emprendieron una travesía de 60 días en busca de justicia ante el abuso y la humillación del Corregidor “autoridad” que se atribuía la potestad de humillar, golpear y realizar cobro excesivo a los “indios”, apelativo de menosprecio que solían usar las autoridades del Alto Perú.

Y es que la educación que recibieron los habitantes de las colonias en América, dependía definitivamente de su posición social, al punto que los indios y las mujeres eran los menos privilegiados y carentes de escuelas.

Los indios eran considerados animales de carga y las mujeres “menores de edad” que dependían de sus padres o esposos, y por tanto no existía escuela para ellas; el único espacio en el que algunas privilegiadas podían aprender algo era el Convento, pero a él accedían sólo quienes pertenecían a familias distinguidas y con recursos económicos.

Estamos en el siglo XVIII donde el sistema político, económico y cultural en lo que hoy es Bolivia y el continente era de un colonialismo despiadado y desalmado.

La corona española, para garantizar el dominio y la autoridad sobre estas tierras, creó los virreynatos a cargo de los virreyes que se desenvolvían como sus administradores territoriales y políticos más fieles.

Tenían adscritos a su cargo los empleos de gobernador, viceprotector de la iglesia, capitán general, presidente de la audiencia, superintendente de la real hacienda y corregidor, el cargo de este último fue creado para la defensa de los usurpadores.

En este contexto histórico nace Tomás Katari el año 1.740, desde su infancia vivió y comprendió el abuso de los corregidores con los indios de las comunidades altiplánicas, ya en su juventud se constituyó en el “kura-jkaj” vocablo quechua que quiere decir persona mayor con autoridad, empero un corregidor de nombre Blas Bernal había usurpado el cargo del joven.

Es por ello que el líder indígena se presentó ante la Audiencia de Potosí denunciando al recaudador de tri-

butos de su comunidad quien cometía robos y una serie de atropellos en desmedro de los comunarios.

El 18 de febrero de 1.778 habiendo recibido la denuncia, el corregidor de Chayanta, Nicolás Ursainqui mandó a Katari y Achu a presentar lo recaudado, pero cuando ellos aparecieron en su pueblo fueron encarcelados.

Se supone que la orden la dio el nuevo corregidor de Chayanta, un sujeto de nombre Joaquín Alós, esto sucedido en la transición de mando entre corregidores.

El 27 de marzo de 1.778, Alós ya en posesión del Gobierno, decide liberar a Katari y Achu para apaciguar los ánimos de la población, el corregidor saliente como el entrante no daban curso a los despachos de la audiencia y de los oficiales reales mostrando su resentimiento en actos brutales y rechazaban las pruebas de correcta recaudación presentados por Katari con motivos absurdos.

La Audiencia de Charcas desde el 17 de julio de 1.778 había dejado de pertenecer al Virreinato del Perú pasando a jurisdicción del recientemente creado Virreinato del Río de la Plata con sede capital en Buenos Aires.

Es por ello que los abuelos, abuelas y jilacatas representantes de las 365 comunidades potosinas y de todas sus dependencias realizan dos de las más grandes reuniones en Pocoata y Macha en la que estuvieron presentes los tres hermanos Katari: Tomás, Dámaso y Nicolás.

Con toda la autoridad que poseían, los abuelos determinaron que Tomás Katari debía viajar a Buenos Aires

a entrevistarse con el Virrey. Lo hace en compañía de Tomás Achu, hijo de su compañero Isidro Achu ambos son indios, por lo tanto les estaba prohibido montar a caballo bajo pena de azotes públicos y privados, multas y hasta la muerte. Así lo hacen.

Este periodo fue nefasto por el menosprecio hacia los indios, no solamente por su lengua: el quechua, aymara o guaraní, sino por su cultura que creían firmemente debía ser exterminada.

La iglesia católica y los misioneros comprendieron que para evangelizar a los indios era necesario utilizar sus idiomas maternos, creían que ellos demorarían mucho tiempo en su aprendizaje, por ello emprendieron a conocer sus lenguas a las que consideraban simples dialectos carentes de gramática y escritura.

Cuenta la historia que el Virrey de Buenos Aires, quedó impresionado por la personalidad de Katari, admiró su valor por tan larga caminata e instruyó una investigación severa.

“No solamente el Corregidor nos saca el pellejo, sino también sus tenientes y cajeros...ellos salen llenos de caudales, los pobres indios salimos sin pellejo” se lamentó Katari ante el Virrey Juan José Vertiz.

De vuelta en su pueblo, Katari sigue presentando quejas a las autoridades superiores y manda a sus comunarios a una resistencia pasiva ante los abusos, empero la lucha recrudece al punto que criminalizan sus reivindicaciones.

Las audiencias regionales apresan cuatro veces a Katari, pero la fuerza y presión de los indios puede más y liberan a su líder.

La primera vez es apresado por los soldados y conducido a la comunidad de Aullagas donde es liberado por los indios y abuelos armados con palos y piedras.

La Audiencia de Charcas acusó a Katari de hablar mal de la “mita” (trabajo obligatorio de los indios) acusándolo de rebeldía.

La mita podía ser agraria, minera y pastoril de servicio doméstico; consistía en el establecimiento de cuotas laborales que debían cumplir los indios tributarios según asignación que hiciese el Corregidor, tanto para el servicio del encomendero como del poseedor de tierras o hacendado.

Los comunarios de un determinado lugar se sorteaban periódicamente para trabajar durante un tiempo determinado al servicio de los españoles mediante el pago de un salario adecuado controlado por las autoridades.

Los propietarios de encomienda reducían de los jornales la cantidad que los indios debían pagar por concepto de tributo y el resto se les daba a ellos. La duración de la mita minera se fijó en diez meses dentro de cada año y no se podía exceder de un tercio permanente de la población tributaria para ser destinada a estas labores.

Almenos 800 indios esperaban amarrados su turno para trabajar en la mita minera. La segunda vez es apresado y juzgado en Charcas. El 12 de diciembre de 1.779 ex-

pone sus argumentos. El 8 de enero de 1.780 cuando es trasladado de una prisión a otra, los comunarios vuelven a liberarlo. En la tercera es nuevamente apresado e incomunicado.

El 23 de julio los abuelos se arman y se movilizan en el poblado de Huancarani. El 25 de agosto mientras el Corregidor asistía con un grupo de soldados a la enumeración de los indios para que realicen el trabajo esclavizado en las minas; Tomás Achu que caminó junto a Katari hacia Buenos Aires se acercó al corregidor Alós y le exigió cumplir las órdenes emitidas por el Virrey de Buenos Aires. En ese intento es asesinado.

La furia de los abuelos crece y estalla. Los soldados son derrotados y muertos. Alós es capturado por una certera piedra lanzada por la honda un indio esta “afrenta” no podía quedar sin venganza, es por ello que la cuarta vez deciden acabar con Katari.

Las autoridades de la Audiencia de Charcas dicen públicamente respetar la autoridad del joven Katari, pero en secreto ofrecen recompensa ordenando su captura vivo o muerto.

El es sorprendido en uno de sus viajes de inspección por las comunidades, lo captura una patrulla al mando del minero Manuel Álvarez Villarroel cerca de Pampa Aullagas.

Es entregado a la Justicia Mayor de la provincia Chayanta; Juan Antonio Acuña que se apresura a llevarlo hacia Charcas seguido por los abuelos armados el 15 de enero de 1.781, lo conduce con la orden secreta de asesinarlo.

Le ata las manos y le empuja al abismo en las escarpadas alturas de la Cuesta de Chataquilla cerca de la comunidad de Quila Quila, provincia Yampare. Muere Tomás Katari.

El pueblo quechua endurece la lucha de forma más encarnizada a través de la viuda Kurusa Yarwi y los hermanos de Katari; Dámaso y Nicolás que liberaron varias comunidades donde se suspendió la mita. Los indios formaron ejércitos y sitiaron dos veces la urbe de Charcas actual ciudad de Sucre.

Dámaso Katari sufre la misma suerte al ser delatado por el cura Francisco Javier y ahorcado en la plaza de Charcas luego de ser paseado por la calle encadenado en una mula, sangrante por los azotes soportó una corona de espinas y plumas y un cetro de madera como burla a su raíz incaica.

Fue apedreado por la clase acomodada de españoles y criollos, Nicolás Katari quien fue delatado y torturado en la plaza Central de Charcas, fué ahorcado y descuartizado.

Su cabeza fue cocida en aceite y colocada en la entrada principal de esta ciudad, sus manos y pies fueron repartidos a los lugares de los combates principales; Kurusa Yarwi fue perseguida hasta su ancianidad para luego ser asesinada.

Se persiguió para su exterminio los apellidos Condorcanqui, Noguera, Amaru, Bastidas, Ph'uyuq, Katari, Apaza, Willka, Cruz Condori justamente por eso muchos indios se cambiaron o deformado sus apellidos.

La jerarquía de la iglesia colaboró estrechamente para la persecución de los indios “rebeldes”, instaló cárceles internados donde se encerró a los jóvenes originarios que se perfilaban como líderes adoctrinándolos en un proceso de aculturación y detectaban la rebelión.

Los idiomas aymara y quechua fueron prohibidos, se construyeron nuevas redes de destacamentos militares más cerca de las comunidades para no perder de vista a los indios.

Más la ira no podía ser contenida por mucho tiempo. Los indios ya no estaban dispuestos al reparto forzoso de mercancías que enriquecía a los corregidores en perjuicio de sus comunidades.

Rechazaban el cobro abusivo del tributo por el Estado español y el diezmo por las autoridades eclesiásticas, así como el mantenimiento del sistema de la mita y la creación de aduanas y el aumento del impuesto sobre ciertos productos de consumo indígena. La lucha había comenzado con la muerte de Katari.

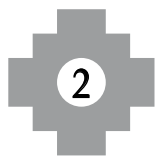
BIOGRAFÍA

Tomás Katari nació el año 1.740 en el ayllu San Pedro de Macha de la provincia Chayanta, departamento de Potosí. Es asesinado el 15 de enero de 1.781.

Túpac Katari



*“A mi me matarán pero...mañana
volveré y seré millones”*



Julían Apaza Nína construye la historía de Tupac Katari

Un medio impreso de 1.750 decía: “El pongo (indio) es el ser más parecido a un hombre; es casi una persona, pero pocas veces hace el oficio de tal; generalmente es cosa. Es algo menos de lo que los romanos llamaban res”.

“El pongo camina sobre dos pies, porque no le han mandado que lo haga de cuatro: habla, ríe, come y más que todo, obedece; no estoy seguro si piensa...Pongo es sinónimo de obediencia; es el más activo, más humilde, más sucio y glotón de todos los animales de la creación...”

En 1.750 nace el indio aymara Julián Apaza, quien construyó para sí un seudónimo apelando al nombre del líder Tupac Amaru y al apellido de otro héroe Tomás Katari cuya conjugación: Tupac Katari, pasaría a la posteridad.

La valentía de estos; Tupac Amaru y Tomás Katari había llegado a su natal Ayo Ayo donde ejercía el oficio de sacristán y panadero, se cree que su primer oficio lo habría utilizado para aprender a leer y escribir, empero no hay mayores luces de esa hipótesis.

La educación primaria para darle algún nombre, estuvo íntimamente asociada a la Iglesia. El escritor Gustavo Adolfo Otero refiere que los conventos, parroquias y y capillas sostenían pequeñas escuelas de doctrina y de las primeras letras.

La educación rudimentaria en el Alto Perú estaba destinada a un régimen de castas, tenían derecho al estudio solamente los hijos de españoles, criollos y mestizos.

Los indios estaban privados de toda enseñanza pues la tendencia era educar a los hijos de los blancos llamada “gente decente”, este grupo de “blancos” agrupaba a los hijos de los funcionarios, comerciantes adinerados y terratenientes. La escuela estaba destinada a impartir conocimientos a criollos y mestizos.

Por ello Tupac Katari junto a su esposa Bartolina Sisa, planifica el levantamiento indígena contra las autoridades coloniales del Alto Perú.

El reparto forzoso de mercancías enriquecía a los corregidores en perjuicio de los indios, comunidades integras carecían de alimentos, en tanto que el cobro abusivo del tributo por el Estado español y el diezmo por las autoridades eclesiásticas era el común denominador.

En la década de 1.770, varias manifestaciones aisladas mostraron el descontento creciente de los habitantes de Charcas con el gobierno español; las revueltas fueron muchas veces antifiscales. En la década de 1.780 los levantamientos se generalizaron.

Un pasquín que apareció en 1.781 en la ciudad y Real Audiencia de La Plata decía: *Nuestro Gabriel Inca viva, jurémosle ya por rey, siendo muy de acuerdo a ley, que lo que es justo reciba a defender su derecho. Porque Carlos con despecho nos aniquila y despluma y viene a ser todo suma, robo al revés y al derecho.*

Tanto daño perpetrado, vengaré a gusto cumplido, pues españoles han sido autores del mal causado, morirán con el soldado, alcaldes, corregidores, oficiales y oidores o no son Tupac Amaru, así lo juro y declaro por castigo de traidores.

Este panorama muestra el abismo que dividía a los explotadores de los explotados, es por ello que Tupac Katari y Bartolina Sisa junto a rebeldes de los pueblos del Oriente y la Amazonía promueven, fortalecen y revalorizan la igualdad de los derechos humanos de comunidades íntegras.

La situación de servidumbre obligó a los indios intentar romper las cadenas del sometimiento y como parte del levantamiento, Tupac Katari formó un ejército de cuarenta mil hombres y cercó la ciudad de La Paz en 1.781, pero las tropas enviadas para sofocar la rebelión consiguieron romper el primer cerco.

Posteriormente Tupac Amaru, desde Cusco se une a Tupac Katari para un segundo cerco a La Paz, pero maniobras políticas y militares, así como líderes originarios contrarios al levantamiento acabaron con el mismo.

Los rebeldes asediaron La Paz desde el 13 de marzo de 1.781 durante 109 días sin éxito, debido a la resistencia y al apoyo de tropas mandadas desde Buenos Aires.

El cerco a La Paz provocó muertes y epidemias por la falta de agua, carne y verduras; en la ciudad españoles y criollos resistían bajo la dirección de Sebastián Segurola.

Se dice que el desabastecimiento de alimentos era tal, que tenían que hacer hervir los cordeles de cuero de los zapatos y de las maletas para comer.

Este levantamiento indígena de finales del siglo XVIII fue el más extenso geográficamente, tomó a los virreinos dos años sofocarlo, cuando los españoles recibieron refuerzos, su estrategia fue asaltar las comunidades, asesinar mujeres y niños además de quemar las casas.

Esto obligó a Tupac Katari a replegarse. Cuando Bartolina Sisa, su esposa, se dirigía al campamento de Pampahasi, sus mismos acompañantes la traicionaron entregándola.

Tupac Katari que no había aceptado la amnistía, se dirigió a Achacachi para reorganizar sus fuerzas dispersas,

fue traicionado por algunos de sus seguidores y luego apresado por los españoles la noche del 9 de noviembre de 1.781.

Fue sometido a tortura y seis días después ejecutado atando a sus extremidades cuatro caballos para que tiraran de ellas, siendo finalmente descuartizado y mostrado en partes por todo el territorio de Kollasuyo, en señal de “escarmiento”.

Su cabeza fue expuesta en el cerro de K’ili K’ili, hoy mirador de Villa Pabón, su brazo derecho en la comunidad de Ayo Ayo, el izquierdo en Achacachi su pierna derecha en Chulumani y la izquierda en Caquiaviri.

La actual tradición oral le atribuye haber dicho a sus captores, a las tropas españolas: “Naya saparukiw jiw-yapxitaxa nayxarusti, waranqa, waranqanakaw tukutaw kut’anipxani...” (A mi me matarán pero... mañana volveré y seré millones).

Para los españoles dominar la insurrección era cuestión de vida o muerte. Si vencían los rebeldes acababa el poderío de España, no sólo en las colonias americanas, sino en el decadente imperio.

Julián Apaza fue insobornable líder, gran estrategia del ejército indígena andino y caudillo indiscutible de la rebelión, en este cerco a La Paz de hace más de 222 años murieron unas 10 mil personas dentro de la ciudad y otro tanto en filas aymaras.

BIOGRAFÍA

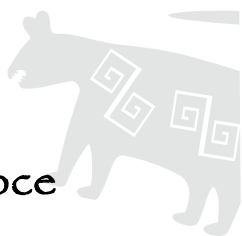
Julián Apaza Nina o Tupac Katari, nació el año 1.750 en Ayo Ayo provincia Aroma departamento de La Paz y murió descuartizado en la población de Peñas el 15 de noviembre de 1.781.



Bartolina Sisa



“...Que con esta son seis ocasiones, las cinco primeras aprehensiones fueron por tributo que no satisfizo a los corregidores... y esta última por lo que ya tiene expuesto: la libertad de su tierra...”



Bartolina Sisa indaga y conoce las leyes de su época

Una leyenda resurge en el vasto altiplano paceño. Bartolina Sisa, líder indígena cuya semblanza hoy luce imponente en Palacio de Gobierno junto al que fuera su esposo Julián Apaza, ambos revolucionarios de la liberación indígena en los periodos históricos de 1.753 a 1.782.

A Bartolina le toca vivir un tiempo de extremado racismo. Si bien la situación social de la mujer española o criolla se encontraba inferior a la del hombre, qué podía esperarse de las indias.

Se murmuraba que éstas carecían de espíritu para su “alma humillada y ofendida”.

Empero el caso de Sisa era diferente. Su espíritu rebelde e inquieto hace que indague y conozca a profundidad los documentos de la corona española, las cartas

parroquiales, las normas y leyes de la época las conocía al detalle pese a las limitaciones de lectura y escritura que poseía.

Conocedora de su realidad, Bartolina Sisa realizaba viajes hacia distintas poblaciones del área rural; desde el altiplano pasando a los Yungas llegando a las tierras bajas del trópico. El negocio de coca y textiles la requerían.

Poseedora de una piel canela, cabellos negros recogidos en dos tranzas y ojos acaramelados; los historiadores cuentan que Sisa armonizó los ideales libertarios junto a Julián Apaza o Tupac Katari su esposo.

Se dice también que provenía de la línea de las Mamat'allas (mujeres con autoridad) inteligente, laboriosa y guerrera.

Es por ello que forma parte activa del movimiento de liberación indígena al mando de su esposo Julián Apaza que con más 40 mil indígenas cercan la ciudad de La Paz el 13 de marzo de 1782 exigiendo respeto frente al yugo español y sus representantes.

Centenares de indígenas llegados de Sisa Sica, Carangas, Pacajes, Yungas, Omasuyos, entre otras poblaciones “asfixian” la ciudad en que vivían corregidores y españoles, en su mayoría.

El sitio a la ciudad de La Paz duró 109 días. Cuentan que esa rebelión provocó la muerte de 10 mil españoles. El segundo cerco a la ciudad del Illimani lo realizaron el 4 de agosto de 1781.

Decidieron elaborar un plan de acciones debidamente sistematizado que puso en pie de guerra a más de 150 mil indígenas en la región más conflictiva del Perú, La Paz, Oruro y los valles de Chayanta.

El ejército de los Katari-Sisa que durante el inicio del cerco a la ciudad de La Paz el 13 de marzo de 1.781 contaba con 20 mil combatientes, en muy pocos días se convirtió en 40 mil y al cabo de 5 meses alcanzó a 80 mil.

El ejército indígena se resguardó en la Ceja de la ciudad de El Alto y en el cerro K'illi K'illi, ocupó la colina de San Sebastian y San Pedro, empero los indígenas son atacados por el ejército español que por la superioridad numérica y artillería rompen el asedio.

Cuentan los cronistas que los indios dieron dura batalla antes de rendirse. “Disputaron la victoria palmo a palmo, cubriendo el campo de batalla de cadáveres y lagos de sangre, pero privados de su jefe se dieron a la fuga...”

Frente a un ejército destruido, los españoles crean un mecanismo para sentar la mano a los líderes indígenas valiéndose incluso del indulto a los “subversivos” con la condición de que estos entreguen a sus jefes cabe-cillas.

El 2 de julio de 1.782, cuando Bartolina Sisa se dirigía del campamento de El Alto al de Pampahasi, es traicionada por algunos indios quienes la entregan como prisionera de guerra a los españoles.

Sometida a torturas, la interrogan y ella responde en idioma aymara:

“...que con esta son seis (ocasiones), las cinco primeras (aprehensiones) por tributos que no satisfizo...de orden de los señores corregidores de la provincia de Sica Sica y esta última por lo que ya se tiene expuesto: la libertad de su Tierra...”

Bartolina Sisa es sentenciada a la horca en la plaza Mayor hoy plaza Pedro Domingo Murillo por Francisco Tadeo Díez de Medina el 5 de septiembre de 1.782. La sentencia decía:

A Bartolina Sisa, mujer del feroz Julián Apaza o Tupac Katari, en pena ordinaria de suplicio y que sacada del cuartel a la plaza Mayor por su circunferencia atada a la cola de un caballo, con una soga al cuello y plumas, y una aspa afianzada sobre un bastón de palo en la mano y a vos de pregonero que publique sea conducida a la horca y se ponga pendiente de ella hasta que naturalmente muera; y después se clave su cabeza y manos en picotas con el rótulo correspondiente y se fijen para el público escarmiento en los lugares de Cruzpata, Alto de San Pedro y Pampahasi donde estaba acampada y presidía sus juntas sediciosas y sucesivamente después de días se conduzca la cabeza a los pueblos de Ayo Ayo y Sapahagui de su domicilio y origen en la provincia de Sica Sica, con la orden para que se queme después de tiempo y se arrojen las cenizas al aire, donde estime convenir.

Su cadáver, al igual que el de Julián Apaza es despedazado por el verdugo para escarmiento del resto de los indios, para que no tengan la “osadía” de sublevarse.

...abanderada de la Wiphala, Bartolina Sisa es considerada un fenómeno, no sólo por sus dotes de belleza natural, sino por su inteligencia, sus características y talento innato que hacen a un comandante político-militar.

Su visión, sentido de responsabilidad, disciplina, fortaleza y capacidad de tomar decisiones en el momento oportuno hicieron que se gane la confianza y seguridad de sus huestes.

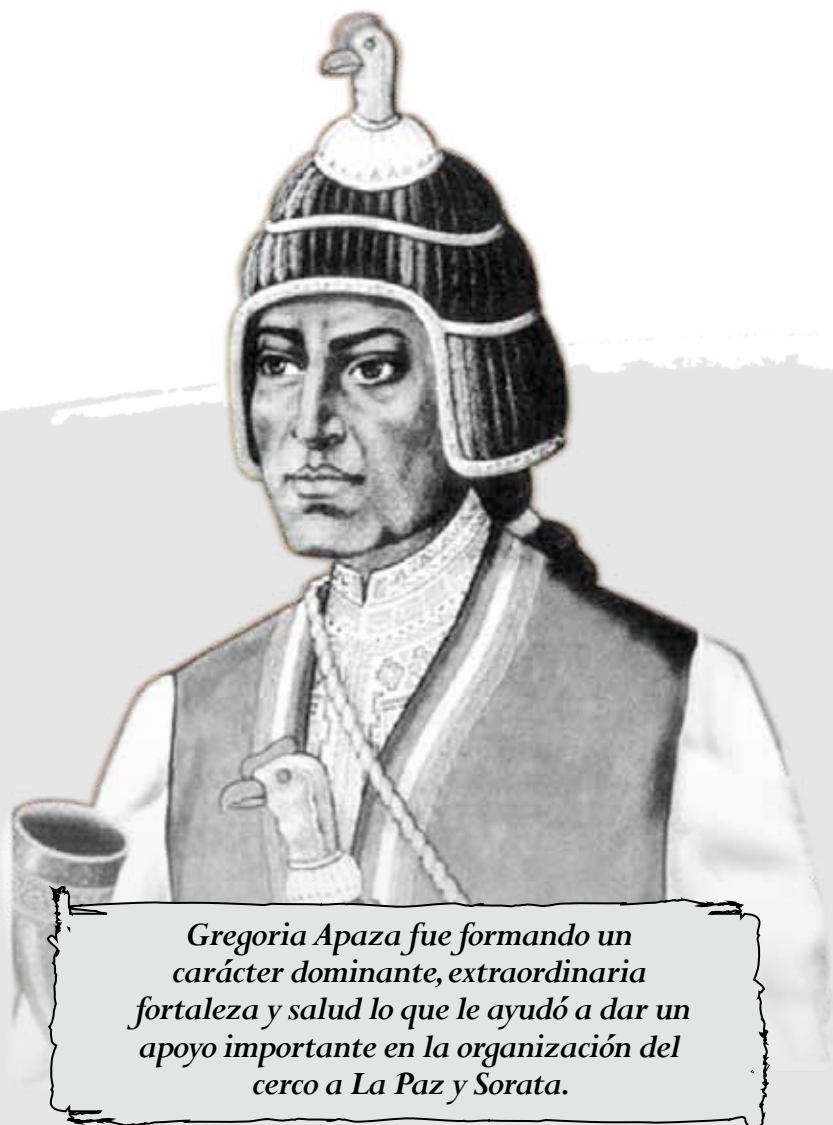
Ya muerta fue paseada desnuda montada en un burro, en la plaza Mayor de La Paz, no conforme sus verdugos descuartizaron su cuerpo y exhibieron su cabeza y extremidades en distintos lugares de los ayllus y caminos donde ella resistió con su lucha.

Sus extremidades fueron enviadas a Tinta-Marka, una comunidad situada en la actual república del Perú, donde también fueron exhibidas en sendas picotas.

BIOGRAFÍA

Bartolina Sisa nació el 24 de agosto de 1.753 en la comunidad Sullkawi y murió descuartizada el 5 de septiembre de 1.782. Existe otra versión que señala un 12 de agosto de 1.750 como fecha de su nacimiento en la comunidad Q'ara Qhatu departamento de La Paz.

Gregoria Apaza



Gregoria Apaza fue formando un carácter dominante, extraordinaria fortaleza y salud lo que le ayudó a dar un apoyo importante en la organización del cerco a La Paz y Sorata.



Gregoria Apaza, el linaje de una mujer aymara que no sabía leer ni escribir

Los historiadores ignoran la edad de la joven Gregoria Apaza, simplemente la describen como una mujer de aproximadamente 28 a 30 años, analfabeta, distante de las letras y los libros.

Sin embargo conocía al detalle la lengua castellana, ya para comunicarse, ya para saber qué decían los españoles contra los que combatió junto a su hermano Julián Apaza y la esposa de éste Bartolina Sisa.

Nació en el ayllu Sulcavi del municipio de Ayo Ayo en la provincia Aroma del departamento de La Paz, cuentan que tuvo un hijo que dejó al cuidado de otra persona por los afanes libertarios que inspiraron su vida y obra.

Fue compañera de armas del joven Andrés Tupac Amaru con quien lucha en el cerco y toma del pueblo de Sorata en la provincia Larecaja de La Paz.

Gregoria Apaza organizó a las mujeres aymaras a recoger y juntar piedras, con el fin lanzar contra los enemigos, se encarga del suministro necesaria para las tropas guerreras y después cuentan que asume la conducción de las tropas militares indígenas, incluso en las batallas más peligrosas esta mujer se vistió de hombre hasta ser apresada.

El 5 de septiembre de 1.782, Francisco Tadeo Diez de Medina que no se cansa de pronunciar y dictar el fallo contra Gregoria Apaza, la sentencia a morir en la horca y para su ejecución le sacaron de la cárcel montada sobre una bestia y en su cabeza estaba puesto la clásica corona de clavos y espinas.

Tenía un aspa pesada en la mano que simboliza el cetro. La pasearon junto a Bartolina Sisa por las calles y plazas de los colonos españoles de La Paz. Hasta que fue puesta en le cadalso y ahorcada hasta morir.

Sus piezas corpóreas, después de ser despedazadas tienen el rotulo con su nombre y son llevado a la población de Achacachi; su cabeza es clavada en Sorata, en el lugar donde se asentó al lado de Andrés Tupac Amaru presenciando el ajusticiamiento de los españoles europeos.

Después de un tiempo como de costumbre, sus restos son recogidos y echados al fuego, para después arrojarlos sus cenizas a los cuatro vientos.

Después de la muerte de Tupac Katari, Bartolina Sisa, Andrés Tupac Amaru y Gregoria Apaza, los españoles invaden las tierras indígenas, con el pretexto de pacificar los levantamientos de Omasuyos y Larecaja.

Buscan tierra y cielo a los cabecillas y combatientes indígenas, como los Amaru, Katari, Quispe, Condoris, Apazas, Willcas y otros. Al encontrarlos mataban a toda su ascendencia y descendencia, abuelos, abuelas, niñas y niños, cometían toda clase de violaciones y atropellos contra los pueblos indígena.

BIOGRAFÍA

Gregoria Apaza nació en el ayllu Sulcavi, Ayo Ayo provincia Aroma del departamento de La Paz. Se desconoce el año de su nacimiento. Murió en la horca el año 1.782 su cuerpo fue descuartizado en señal de advertencia.

Zárate Willka



“...deben respetar los blancos a los indígenas, porque somos de una misma sangre e hijos de Bolivia, deben quererse como hermanos con los indianos... hago prevención a los blancos... para que guarden el respeto con los indígenas”

Pablo Zárate, el temible Willka aprende a leer y escribir en secreto

Dotado de una gran inteligencia y un alto poder persuasivo. El indio Pablo Zárate Willka en el afán de conservar sus tierras de origen aprendió a leer, escribir y explorar el castellano de forma clandestina.

“El temible Willka” nació en Imilla Imilla, una pequeña población ubicada en las cercanías de Sica Sica, provincia Aroma departamento de La Paz, nadie sabe el año de su nacimiento ni la certeza de quiénes fueron sus padres.

El término “Willka” es sinónimo de respeto y autoridad, tal como fue edificada la vida de Pablo quien se presentaba ante la gente simplemente como “Willka, natural de Sica Sica”.

Cuentan los cronistas que los primeros años de Pablo Zárate fueron “oscuros” pues no existe testimonio oral

ni escrito que relate el despertar a la razón y a la vida de este personaje.

Se presume que el pequeño Pablo Zárate comienza desde temprana edad a entrenarse en las duras faenas del campo, acompaña a sus mayores en la barbecha de los campos, en la roturación de la tierra laborable; el joven trabajador posee cierto poder económico, pese a vivir en medio del abandono y ultraje que debían soportar las comunidades.

El 21 de diciembre de 1.870 el caudillo Willka se entrevistó con el que posteriormente fuera el décimo sexto presidente de Bolivia, Agustín Morales que vino a pedirle ayuda para derrocar al tirano Mariano Melgarejo y es nombrado en ese entonces Sargento Mayor del Ejército.

Esta entrevista influyó mucho en Pablo Zárate y en el entonces soldado José Manuel Pando que fué testigo de ese encuentro, para la Guerra Federal en 1.898, Pando hizo esta promesa formal a Zárate Willka, jefe de los indios aymaras:

“...Willka -le dijo- te doy el grado de Coronel; levanta al indio; destruye al blanco del Sud, (al blanco alon-sista). Cuando derrotemos al Ejército Constitucional, yo seré Presidente y tú serás el Segundo Presidente de Bolivia. Y devolveremos la tierra al indio; la tierra que le ha arrebatado el Gral. Melgarejo”.

En consecuencia Willka al ingresar a la guerra exige: la liberación de los colonos, participación de los quechuas

y aymaras en el gobierno y la devolución de las tierras comunales.

Pablo Zárate recibe la propuesta de José Manuel Pando mediante la esposa de este, Carmen Guarachi, oriunda de Sica Sica quien es el enlace de los liberales con el creciente movimiento aymara.

Carmen Guarachi hace la ofrenda de coca a la Pachamama y convence a Omasuyos, Pacajes, Sica Sica e Inquisivi para iniciar el hostigamiento a los conservadores.

Willka organiza y dirige al Ejército, un conjunto de pequeñas unidades con poderosas masas humanas de quechuas y aymaras, con guerreros de la talla de Juan Lero, Feliciano Mamani, Asencio Fuentes y Manuel Flores, gente de confianza de Pablo Zárate.

El líder aymara usó una incesante lucha de guerra de guerrillas dirigida por Mallkus que ganaron mucha experiencia en el enfrentamiento contra las tropas conservadoras, algunos de ellos fueron Alonso Luciano Willka, Cruz Mamani, quien era considerado como un segundo Willka y Lorenzo Ramírez.

Las fuerzas originarias se armaron con palos, q'urawas (hondas), piedras, sables, machetes y varios con armas de fuego, marchan enfrentando a los bien armados opresores que pusieron nombre al río Chunchullmayo (río de tripas) de Huayllas por los restos de los descuartizados combatientes.

Al día siguiente llega Willka a la cabeza de 2.000 kataris y se enfrenta en Vila Vila a los cañones sucrenses, con la táctica de no huir, sino de correr hacia el enemigo dejando atrás las explosiones y logra un brillante avance militar.

La ventaja que poseían era el número, que complementaba su falta de armas pesadas, granadas de mano entre otras. El manifiesto de Zárate Willka conocido como “La proclama de Caracollo” plantea los siguientes puntos:

- 1.- “... deseamos hallar la regeneración de...Bolivia”.
- 2.- “los indígenas, los blancos nos levantaremos a defender nuestra República de Bolivia...que quiere apoderarse... vendiéndonos a los chilenos”
- 3.- “...deben respetar los blancos o vecinos a los indígenas, porque somos de una misma sangre e hijos de Bolivia, deben quererse como hermanos con los indios... hago prevención a los blancos... para que guarden el respeto con los indígenas...”

La propuesta aymara buscaba una patria basada en la tolerancia y la equidad y no se detuvo sino hasta lograr la victoria final en Paria el 10 de abril de 1.899.

Willka impulsa el Gobierno Comunal en Peñas, nombrando al Jatunruna (hombre con autoridad) a Juan Lero, ese levantamiento tenía por objetivo lo siguiente: restitución de las tierras a sus dueños originarios, guerra contra las minorías dominantes.

Esta medida fue tomada como “amenaza” a la independencia nacional ya que se planteaba a Bolivia como una administración autónoma es por ello que Willka fue encarcelado.

Posteriormente entra a Oruro con 50.000 quechuas y aymaras demandando la devolución de tierras, allí es homenajado, protegido y custodiado por el ejército federal que le corta posteriormente toda forma de comunicación con las provincias.

Junta a 90 líderes comunales, ante esta situación los federales evalúan la situación y lo ven como una amenaza a la estabilidad nacional por “tantas revueltas”, por tanto, todos los líderes, incluido Willka son apresados, interrogados y torturados.

Después fue mandado a prisión bajo cargos de sedición de los que al final fue absuelto. Permaneció cuatro años en la cárcel de Oruro de donde salió por el amotinamiento del 10 de mayo de 1903, a partir de ahí vivió en la clandestinidad.

En 1905 es localizado y ejecutado en la hondonada de Chu'llunk'iri en 1905.

Con su asesinato, queda marcada otra etapa en el aniquilamiento indígena, por brindar ayuda a de la hegemonía blanca criolla “progresista” de entonces, inaugurando e instituyendo el régimen liberal. Todos los liberales asaltaron las “comunidades indígenas” convirtiéndolas en “sus” latifundios.

No hubo diputado, subprefecto o corregidor liberal que no se haya adueñado de tierras “comunitarias” y de indios comunitarios.

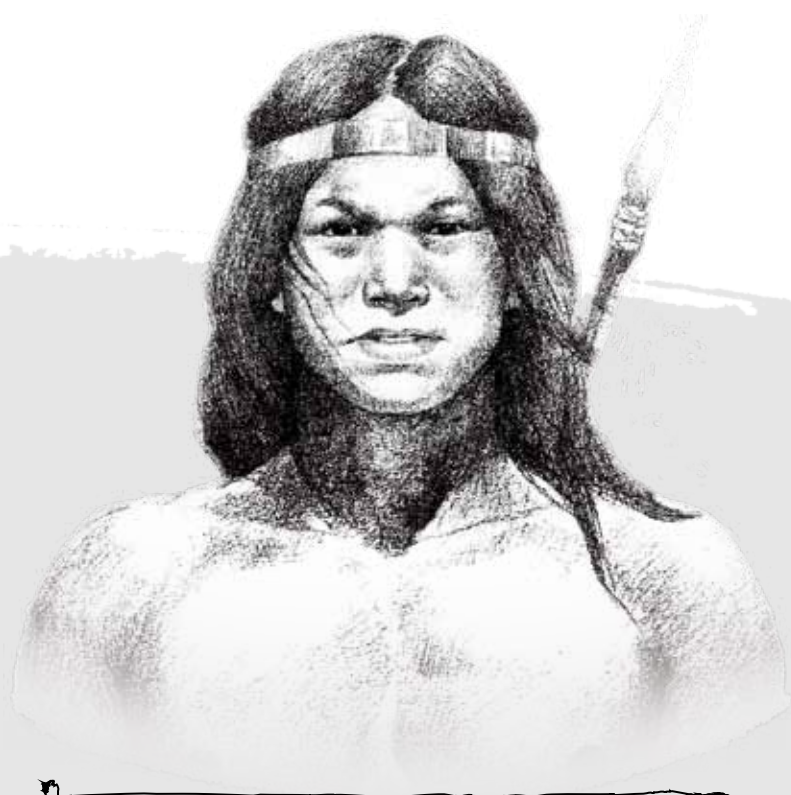
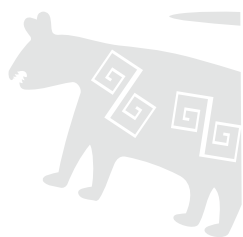
Terratenientes liberales y siervos indios aparecieron, “como hongos después de la lluvia” con estos resultados: matanza de indios en La Paz, cesión de Antofagasta, regalo del Acre, fraude electoral y caciquismo.

BIOGRAFÍA

Pablo Zarate nació en la comunidad de Imilla Imilla del municipio de Sica Sica, La Paz. Se desconoce el año de su nacimiento y de quiénes fueron sus padres. Murió ejecutado el año 1.905.



Apíaguayquí Tumpa



*“... ¡el esperado vendrá!... ¡Ya viene!...
preparaos vosotros a recibirle y seguirle...”*



Apiaguayqüi Tumpa labrador de la libertad guaraní

No se sabe quién fue su madre, ni donde nació exactamente. Apiaguayqüi Tumpa, el indígena guaraní se cree que recibió la enseñanza de algún guerrero, cazador o cultivador de maizales.

El tiempo de Tumpa es de lenta y sutil intromisión de los misioneros que ganaron las tierras del guaraní fundando misiones, junto a ellos llegaron los comerciantes y vaqueros desalmados.

Una de las primeras advertencias de rebeldía fue dada en 1.796 por el cacique Guarey, quien desmanteló la iglesia, demolió las casas rurales y echo a los misioneros de su territorio.

Los guaraníes desde el inicio mismo de la República, se encontraban en guerra contra quienes denominaban “hombres blancos”, karai en idioma guaraní.

Esa cultura esperaba al “Tumpa” que en guaraní quiere decir “hombre-dios chiriguano” para liberar al pueblo y acabar de una vez por todas con los enemigos.

Después de una batalla sostenida contra los karai, cuyo resultado fue adverso, un grupo de guaraníes encuentra entre los restos de la batalla a un bebé, al cual acogen en su comarca ubicada entre los ríos Parapetí y Pilcomayo.

Un anciano llamado Machirope se encargó de su crianza. Al crecer, el muchacho se caracterizaba por mostrar habilidades sorprendentes en las tareas encomendadas; más maduro, entendió la situación de su pueblo, disperso en seis regiones y decide emprender la lucha para que su pueblo vuelva a ser el mismo de antes.

Tras visitar a las regiones chiriguanas, llega a Curuyuqui, hoy provincia Calvo, Chuquisaca teniendo gran acogida ya que los chiriguanos lo ven como el Tumpa de las leyendas y rápidamente constituye un ejército para empezar la guerra en los carnavales de 1.892.

El nombre de este líder era Apiaguaiki o Hapiaoeiki que significa “eunuco por Dios”.

Los guaraníes de Ivo, frontera Chuquisaca-Santa Cruz reclamaban que el Gobierno les otorgue una misión pero los hacendados se opusieron porque con ella no podrían explotarlos o usurpar sus tierras; la demanda no prosperó y los indígenas estaban molestos pero al saber que apareció el Tumpa, deciden apoyarlo y declarar la guerra a quienes consideraban como sus enemigos.

Ante la amenaza guaraní, fuerzas militares nacionales bajo las órdenes del teniente Simón Sanz estaban listas para enfrentarlos pero el Fraile Romualdo d'Ambroggi, de la misión Santa Rosa, provincia Calvo, se ofrece como mediador y logra que ambas partes se comprometan a firmar un tratado de paz para el 4 de enero de 1.892 en el cual se respetaría las tierras chiriguanas y estos no atacarían a nadie.

En la noche de año nuevo de 1.892, el corregidor de Ñumbite (Cuevo, Santa Cruz), Fermín Saldías, intentó violar a una jovencita chiriguana que tenía a su servicio y, al encontrar oposición en ella, la mata a palazos. La muchacha resultó ser pariente de Asukari, mburuvicha (capitán o dirigente de comunidad) de Ivo.

La familia de la víctima exigió justicia, más ninguna autoridad hizo nada al respecto y el crimen quedó impune. La noticia del asesinato llegó a conocimiento de todos los chiriguanos quienes encolerizados decidieron unánimemente empezar la guerra.

Cuenta la leyenda que tras la muerte de la jovencita, en la plaza de Curuyuqui se reunieron todos los chiriguanos donde la humareda se elevaba en espesas columnas; los hacendados temieron por sus vidas.

El 6 de enero de 1.892 los chiriguanos, al mando de Apia-guaiqui Tumpa, salen desde su base en Curuyuqui con dirección a la Cordillera de los Chiriguanos o Chiriguanía, donde asaltan y prenden fuego a todos los ranchos que encontraron no sin antes degollar a sus ocupantes.

En la madrugada del 7 de enero emboscan a las fuerzas militares de Sanz en la quebrada de Mandijuty y así arrasan fácilmente con la población de Cuevo exterminándolos.

La noticia de los ataques llegó a Santa Cruz de la Sierra el 10 de enero pero ni el Prefecto del Departamento Gral. Ramón “Pachacha” Gonzáles o la ciudadanía en general se alarmaron por considerar que se trataba de otro levantamiento más de los indígenas, en cambio, las autoridades chuquisaqueñas sí se preocuparon por la magnitud de los mismos y ese mismo 10 de enero llega a la misión Santa Rosa un contingente de 50 soldados y 400 indígenas “aliados” al mando del Subprefecto de Azero (Provincia Calvo) Coronel Tomás Frías quien, el 13 de enero ataca e incendia el pueblo chiriguano de Ivo.

Como las autoridades cruceñas no tomaron medida alguna, los chiriguanos atacaron fácilmente Charagua, Gutiérrez, Alto Parapetí, Lagunillas y Camiri donde asaltaron haciendas y mataron a sus ocupantes. El avance guaraní bordeaba las márgenes del Río Grande.

Las comunidades “blancas” de Ivo, El Ingre y Guacara quedaron vacías ya que sus habitantes huyeron mientras que los de Cuevo se refugiaron en Santa Rosa y los de Charagua en Saipurú.

En Ivoka (a dos kilómetros de Ivo), un ciudadano argentino de apellido Palavecino logra escapar del ataque chiriguano para esconderse en Charagua; desde allí en-

vía a Santa Cruz de la Sierra al jinete Zabulón Vaca para informar lo acontecido.

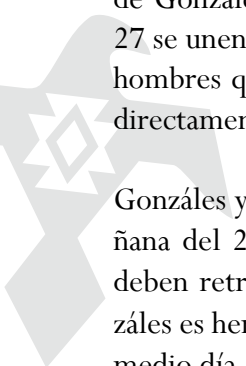
Ante la nula intervención del Gobierno Nacional y Prefectural cruceño los afectados se organizan para frenar los ataques y los vencen en algunas ocasiones; en la propiedad Ñankaroina, los hermanos Castillo arman a sus peones y victiman chiriguanos.

Se rumoreó que los chiriguanos estaban cerca de Santa Cruz de la Sierra al ser vistos en Porongo llevando armas además que el jinete Vaca llegó a la ciudad el 15 de enero, informando lo acontecido en provincias. Recién allí las autoridades y el pueblo cruceño entendieron que la ciudad estaba en peligro por lo sucedido en sus alrededores.

El Prefecto cruceño como primera medida dicta un “Auto de Buen Gobierno”; al no haber dinero en las arcas prefecturales convoca para el 16 de enero a una Asamblea donde el pueblo cruceño decidió aportar armas y municiones para defender la ciudad ante un posible ataque, además de ayudar a las poblaciones afectadas.

Mientras los cruceños se armaban la mañana del 17 de enero llegó la noticia que Ñumbite fue arrasada y al día siguiente el Prefecto Gonzáles parte al campo de batalla con 150 hombres, muchos de los cuales pelearon contra los chilenos en la Guerra del Pacífico, por lo que tenían experiencia en combate.

A las seis de la mañana del 21 de enero, Apiaguaiqui Tumpa con 1.300 indígenas ataca la misión Santa Rosa



en el momento en que sus ocupantes estaban en misa, pero debe replegarse en vista de las numerosas bajas causadas por los defensores. Al día siguiente, las fuerzas de Gonzáles están en Lagunillas, el 25 en Cuevo y el 27 se unen con las de Frías, haciendo un total de 2.000 hombres quienes deciden terminar con ellos atacando directamente la base chiriguana de Curuyuqui.

Gonzáles y Frías atacan Curuyuqui a las ocho de la mañana del 28 de enero encontrando gran resistencia y deben retroceder ante la muralla de trincheras; Gonzáles es herido y Frías asume el mando de las tropas. Al medio día, las trincheras defensivas estaban repletas de cadáveres de guaraníes y a las cuatro de la tarde se consumaría la derrota de este pueblo valiente y guerrero.

Se constata que las mujeres chiriguanas mostraban el cuello a los soldados en señal de que preferían ser degolladas antes que rendirse. Apiaguaiki y otros jefes indígenas logran escapar.

Frías envió una misiva al Ministro de Guerra que decía: “...Han quedado en el campo de batalla... 900 a 1.000 indios entre hombres, mujeres y niños... sería conveniente... terminar por completo esta raza infame y feroz”, llegando así tres contingentes militares que empezó a victimar a los chiriguanos heridos y prófugos.

Frías degollaba a cuanto indígena encontraba, el 18 de febrero fusiló en Santa Rosa a varios de ellos. Gonzáles no queda atrás ya que antes de regresar a Santa Cruz de la Sierra, saquea e incendia aldeas chiriguanas, ex-

termina indígenas, destruye sus siembras y ganados; su actuar fue tan terrible que el Gobierno Nacional envía un Delegado para detener estos actos. Los propios crucesños le dieron el mote de “Matacambas” debido a que el término “camba” era para referirse a los indígenas del lugar.

Apiaguaiqui estaba huyendo de la persecución; en marzo se encuentra con Guatinguay, el cacique de Caruruti quien lo acompañó en toda la guerra y por eso tenía ganada su confianza y promete ayudarlo a escapar por un camino seguro ubicado en las laderas de un valle.

Cuando Apiaguaiqui recorría tal camino, es capturado por un grupo armado que estaba al mando del hacendado José Martínez. Esto resultó ser una trampa tendida por Guatinguay quien prefirió traicionarlo a cambio de que le perdonen la vida.

El Tumpa es conducido a Sauces (hoy Monteagudo, Chuquisaca) y entregado al Coronel Melchor Chavarría ordena su tortura y fusilamiento el 29 de marzo de 1892, a las cuatro de la tarde en la plaza principal, atado a un poste de madera. Con esto concluyó definitivamente las insurrecciones chiriguanas.

Los chiriguanos se denominaban entre sí “ava” (hombre libre). Fueron grandes guerreros que combatieron a otros indígenas orientales y a los españoles, por eso el Rey Felipe II dictó la Célula Real del 19 de diciembre de 1568 declarándoles la guerra.

Tuvieron la virtud de resistir, durante más de tres siglos, cualquier intento de reducción sea por parte de los misioneros o soldados españoles sin embargo, venida la República son diezmados.

Muchos fueron ajusticiados en la plaza principal. Poco antes de ser sacado Apiaguayqui Tumpa de prisión, el padre Quiroga acudió para llevarle los auxilios de la iglesia. Más como no era cristiano, el sacerdote intentó darle la absolución sin lograrlo.

Con la altivez de un gran caudillo que había caminado con su pueblo, emitió con voz tranquila y segura: “Achenga pini ma” cuya traducción del guaraní al español quiere decir: “Ahora ya estoy satisfecho”

Su cadáver estuvo expuesto en el patíbulo hasta el día siguiente. Hecho una masa sangrante, atado al madero del suplicio, caían de su cuerpo gotas de sangre por los grumos de las heridas abiertas. Fue odiado y temido por el enemigo. El hombre que electrizó a multitudes y despertó fervores de libertad.

BIOGRAFÍA

No se sabe dónde ni en qué año nació. Apiaguayquí Tumpa, el indígena guaraní que defendió sus tierras de la invasión. Fue ejecutado luego de la guerra de 1.892.

Juana Azurduy



“...Sobre la propuesta de dinero y otros intereses, sólo deben hacerse a los infames que pelean por su esclavitud, no a los que defienden su dulce libertad como yo lo hago a sangre y fuego”.

Juana Azurduy de Padilla, lejos de la costura y el bordado

Un día de invierno del 12 de julio de 1.780 nace Juana Azurduy en el seno de una familia distinguida e ilustre con mucho poder económico, el cantón Toroca en las cercanías de Chuquisaca es su pueblo natal.

Cuando apenas tenía siete años, Juana queda huérfana a cargo de su tía paterna Petrona Azurduy con quien tenía una muy mala relación y quien intenta en vano mantener a la niña cerca de los bordados y la costura, actividades de la sociedad aristocrática a la que pertenecía.

Y es que Juana vivía en una sociedad esencialmente masculina. La mujer representaba la fuerza conservadora y su nacimiento no era bien recibido pues no podía además el hombre prolongar su apellido, tal cual lo haría con un hijo de sexo masculino.

La familia colonial tardaba mucho en demostrarse a sí misma la decepción del nacimiento de una niña y había que prepararla para que asistiera al convento o destinarla al matrimonio.

El mundo de la niña era su casa, la cocina, el patio y la servidumbre. En materia de educación los papás ponían énfasis en que las niñas tengan conciencia de la superioridad de su alcurnia y su apellido.

La niña debía ser humilde, recatada y triste, exigencias que Juana no cumplía, es por ello que su tía Petrona decide internarla en el Monasterio de Santa Teresa de la ciudad de Sucre, con el fin de “domar” la tentación de una vida aventurera con las que soñaba Juana.

Los rezos debía aprenderlos de memoria en el oratorio, durante las misas o en el rosario nocturno, debía contar como aprendizaje necesario para los asuntos domésticos. Aprender a leer ya era una muy alta función que corría a cargo de las monjas aunque no se veía bien en adiestrarlas a escribir.

El tiempo de Juana es de intensa lucha por la Independencia de América; el dominio español tenía bajo su yugo a los indios; la tiranía de la quietud y la falta de movimiento comienzan a oprimir cada vez más el carácter de la joven adolescente.

El silencio, la limpieza y la disciplina. Los rezos y oraciones matinales no logran evitar que Juana cuestione la utilidad de la vida en el claustro y opine sobre el apoyo

de la Iglesia a los poderosos, por lo que su estancia en Santa Teresa no llega a completar un año. Su tía Petrona la saca del Monasterio.

Ya en Toroca, Juana vuelve a entrar en contacto con los indios, recupera el quechua de la infancia y aprende el idioma aymará. Trabaja en el campo, en las tareas de la casa y de vez en cuando visita a Eufemia Gallardo, la madre del que posteriormente será su esposo Manuel Ascencio Padilla.

Allí escuchará los relatos de Manuel Padilla, los cuales ejercerán una enorme influencia sobre su formación. Juana tiene 25 años y Manuel 30 cuando deciden contraer nupcias.

Lejos, muy lejos de las enseñanzas del bordado, el punto hilván y la “pata de gallo”, Juana vive de cerca los ideales de su esposo. El año 1.805 Manuel Ascencio Padilla ya está participando de grupos que influidos por la Revolución Francesa, planean la revolución ante tanta opresión de la que eran objeto los indios y criollos.

La principal preocupación de los revolucionarios era movilizar a los indios para que entre todos se destruya la estructura feudal en la que estaba sumida la sociedad Altooperuana.

El 25 de mayo de 1.809 una agitación popular en Chuquisaca destituye al virrey; levantar al indio y ganarlo para la causa de la independencia era uno de los ideales de mayo; hasta esos momentos criollos e indios se habían sublevado por separado.

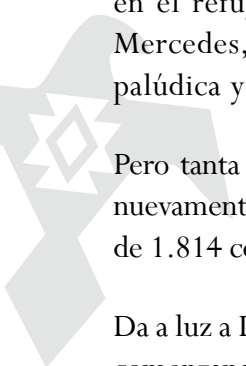
Si bien comenzó a circular algunos pasquines con tinte subversivo, esta forma de difusión no pudo ser decisiva en la revolución bajo el régimen de la Colonia, el analfabetismo de las masas coloniales fue como una cobertura impermeable a la acción escrita.

Atraer al indio, conquistar su simpatía para unirlo al criollo en la lucha revolucionaria fue el objetivo central de la Primera Junta. En ese contexto comienza a escribirse la historia nómada de los amantes guerreros. Juana tenía cuatro hijos que llevaba consigo a las batallas en las que participaba junto a Manuel, su esposo.

En el mes de marzo de 1.814 Juana y Manuel vencen a los realistas en varias batallas y esperan el contraataque. Las tropas revolucionarias deben dividirse: Manuel se encamina hacia La Laguna y Juana se interna con sus cuatro hijos pequeños y un grupo de guerrilleros en un refugio cercano al río, en el valle de Segura de la provincia Tomina.

A Juana le han dicho que Padilla está en peligro. Sale en su auxilio pero debe volver pronto: los españoles avanzan hacia el valle de Segura donde han quedado sus niños.

Entonces llega el momento más crucial, Juana se interna con sus cuatro hijos en el monte desconocido, no hay alimentos, no hay más adultos que ella: sus soldados escoltas han huido asustados. No hay caminos conocidos; no hay refugio posible a los vientos y a la plaga de insectos que llenan de pestes el cuerpo de los infantes.



Es ahí donde enferman cada uno de sus cuatro hijos; mueren Manuel y Mariano antes de que Padilla llegue en auxilio de la madre guerrera. De vuelta en el refugio del valle de Segura mueren Juliana y Mercedes, las dos hijas quienes enferman de fiebre palúdica y disentería.

Pero tanta muerte insoportable trae la vida: Juana está nuevamente embarazada cuando combate el 2 de agosto de 1.814 con Padilla y su tropa, en el cerro de Carretas.

Da a luz a Luisa Padilla junto al Río Grande cuando está comenzando el ataque realista. Los hombres que la custodiaban presumieron que su jefa estaba débil y que era el mejor momento para arrebatarle el botín de guerra con el que cuentan las tropas revolucionarias y que la “Flor del Alto Perú” custodiaba con celoso fervor.

Además, la cabeza de Juana tenía precio, 10 mil pesos en plata.

Los traidores complotan y arremeten contra la teniente coronela, que se alza frente a ellos con su hija en brazos y la espada obsequiada por el General argentino Manuel Belgrano, tendida hacia adelante en ademán de ataque.

Algunos cuentan que ordenó el ataque en quechua a su tropa de indios amigos.

La madre y guerrera monta a caballo con la pequeña Luisa en brazos y juntas se zambullen en el río, logran llegar con vida a la otra orilla.

Restan todavía algunos desprendimientos y varias pérdidas: la hija recién nacida se queda a cargo de una india de confianza que la cuidará durante el resto de los años en que su madre continúe luchando por la independencia americana.

La presencia de Juana en la Guerra de la Independencia había acercado a otros pueblos de indígenas de la región. La valentía de la guerrillera hizo que establezca amistad con muchas personas, entre ellos el indio poeta y guerrero Juan Huallparrimachi, descendiente del inca Huáscar.

Entre ambos surge una amistad y un cariño muy especial. El soldado poeta le dedicó una serie de poemas en idioma quechua a la heroína:

Manamin ñáwiy saqenchu, hay unu para waqayta (hasta ahora en mis ojos no han podido agotarse la lluvia de las lágrimas)

La terrible muerte de su esposo y las travesías para rescatar su cabeza, incrustada por el enemigo en una pica, en la plaza pública, afectan seriamente a Juana.

Restan sus esfuerzos por reorganizar una tropa sin recursos, que ha perdido toda colaboración de los porteños. Tras la muerte de su esposo, Juana combate en el norte argentino junto a las tropas del general Martín Miguel de Guemes.

Tras la muerte de éste, sin más combate y sin recursos para volver a la patria, Juana escribe a las Juntas

provinciales una carta impresionante desde Formosa, Argentina reclamando ayuda para volver a su tierra Chuquisaca.

El gobierno salteño se condeule y le da cuatro mulas y cincuenta pesos.

Regresa a la recién estrenada República de Bolivia. Disfruta del sueño de libertad realizado y vive unos pocos años junto a Luisa, quien se alejará de Juana tras contraer nupcias.

Cuando la ciudad de Sucre se encontraba celebrando el 53 aniversario del primer Grito Libertario de América, en la calle España, en una pequeña habitación cuyo piso era de tierra, fría y húmeda, muere Juana en la absoluta soledad y miseria.

Después de haber ganado 33 batallas liderando su ejército de leales, después de haber sido reconocida por Bolívar y concederle una pensión que a los dos años es ignorada, Juana muere a los 82 años.

Para su pesar fallece un 25 de mayo de 1.862 en Chuquisaca, la fecha no la ayuda: cuando su sobrino va a reclamar honras fúnebres para la libertadora, le dicen que están muy ocupados con los festejos del aniversario libertario.

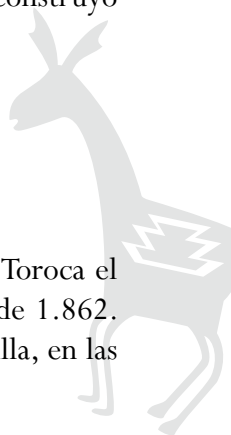
La naciente Bolivia - escribe Coco Manto- no se acordó más de Azurduy ni de sus proezas independentistas. Nadie musitó ni medio padrenuestro por la muerte de sus cuatro hijos en la guerra de guerrillas.

Un cura y dos indios jalkas, que eran todo el cortejo fúnebre, dejaron el cuerpo de la guerrillera en la fosa común de un panteón cenizal de la periferia.

Después de 100 años, los restos de la heroína Juana Azurduy de Padilla fueron exhumados de la fosa común para ser depositados en un mausoleo que se construyó en su homenaje en la ciudad de Sucre.

BIOGRAFÍA

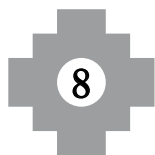
Juana Azurduy de Padilla nació en el cantón Toroca el 12 de julio de 1.780. Murió el 25 de mayo de 1.862. Acompañó a su esposo Manuel Ascencio Padilla, en las luchas por la independencia del Alto Perú.



Vicenta Equino



*“La sangre que regó el suelo que pisáis
es la savia que da vida al árbol de la
libertad”.*



Vicenta Juaristí Equino Díez de Medina, conocedora de letras y artes

La participación de la mujer en la emancipación de los pueblos de América Latina fue trascendental al punto que algunos cronistas las ubican después de los indios, por su valentía y coraje.

Vicenta Juaristi Eguino, nació el 3 de abril de 1.785. Hija de María Antonia Díez de Medina quien falleció al darle a luz; su padre era un vasco recién llegado a La Paz, Francisco Eguino.

Vicenta estaba muy ligada a un medio hermano, Pedro quien fuera su maestro, guía y cómplice, tuvo el privilegio de ser educada e instruida en letras y artes, en ese periodo los padres se negaban a iniciar a sus hijas en la caligrafía porque alimentaba el temor de que este “diabólico instrumento” les sirviera para comunicarse con la figura también satánica del varón.



Quizá fue el contacto con autores que contaban sobre otras tierras y sueños de libertad que forjaron la naturaleza indomable de Vicenta; su medio hermano Pedro relataba para ella historias de libertad.

Desde muy pequeña escuchaba las ideas políticas que en su hogar exponía su padre, Don Pedro Eguino, es por ello que creció y maduró en el análisis del cuadro general político del siglo XIX e influyó hasta dejar impresa su huella en toda una época.

Mientras Vicenta se casaba a los 14 años en 1.799, el movimiento independentista se profundizaba debido a un fenómeno de acumulación y maduración de experiencias que cuestionaba el sistema político de la corona española.

La pasión de su inteligencia, la fuerza de su audacia, el ejemplo de sus sacrificios son parte de la personalidad de Vicenta, la inquietud de su carácter indomable la condujeron a relacionarse con los movimientos de discusión, crítica y análisis de una parte de la sociedad que anidaba la revolución.

Este grupo buscaba el cambio en el manejo del sistema administrativo institucional de los criollos, toda vez que los impuestos eran excesivos, seguido posteriormente de una autonomía total de la corona española.

Vicenta se casó por segunda vez a los 17 años en 1.802, luego de quedar viuda de su primer esposo, las obligaciones de su hogar no pudieron reducirla al mundo de

la cocina y el traspatio de su casa; supo darse modos para tejer la trama de la Revolución del 16 de Julio de 1.809.

Con el pretexto de festejar el cumpleaños de su medio hermano Pedro, el 29 de junio de 1.809, invitó a Pedro Domingo Murillo y los demás conjurados para informarles de la fabricación secreta de municiones en las alturas de Santa Bárbara tarea que estaba a cargo de una de sus servidoras y amigas más íntimas, la hermosa mestiza doña Josefa Manzaneda y de María Nieves Linares.

El riguroso secreto con que fue organizado y planificado los movimientos subversivos permitió que la Independencia de la Gobernación no conociera el día y la hora que estallaría la revolución del 16 de julio.

La víspera de la revolución, Vicenta convocó a su servidumbre, incluyendo a sus colonos y les repartió armas. Fueron ellos junto a otros patriotas, a la cabeza de Mariano Graneros quienes embriagaron a los soldados de la guardia y luego irrumpieron en el cuartel.

El momento que se inició la gesta libertaria se conmemoraba la procesión de la Virgen del Carmen, en pocas horas se tomó el cuartel y la plaza principal. Las campanas de la ciudad tocaban sin cesar, el pueblo salió a las calles, desarmaron a los soldados.

Las mujeres a la cabeza de Vicenta, armadas con cuchillos y piedras hicieron huir a los realistas, se realizó un

cabildo en el que se rechazó al gobierno colonial, quemando los documentos de deudas y tributos y llamando a los indios y negros sumarse a la revolución.

Conseguida la victoria los dirigentes patriotas se apresuraron a organizar y mantener un ejército de defensa y consolidar un gobierno. Un aspecto importante que se tomó en cuenta fue la necesidad de involucrar en el gobierno a otros sectores sociales como los mestizos e indios.

Sin embargo no se reconoció ni permitió la participación de la mujer como tal en la Junta Tuitiva de los Derechos del Pueblo liderada por Pedro Domingo Murillo, más de 15 varones entre vocales y secretarios conformaban la directiva.

La proclama de la Junta tuitiva decía a la letra: *“Compañerías: Hasta aquí hemos tolerado una especie de destierro en el seno mismo de nuestra patria; hemos visto con indiferencia por más de tres siglos sometida nuestra primitiva libertad al despotismo y tiranía de un usurpador injusto que, degradándonos de la especie humana, nos ha mirado como a esclavos; hemos guardando un silencio bastante parecido a la estupidez que se nos atribuye por el inculto español, sufriendo con tranquilidad que el mérito de los americanos haya sido siempre un presagio de humillación y ruina”*.

“Ya es tiempo, pues, de sacudir yugo tan funesto a nuestra felicidad, como favorable al orgullo nacional español. Ya es tiempo, en fin de levantar el estandarte de la libertad en estas desgraciadas colonias, adquiridas sin el menor título y conservadas con la mayor injusticia y tiranía”.

“Valerosos habitantes de La Paz y de todo el Imperio del Perú, revelad vuestros proyectos para la ejecución; aprovechaos de las circunstancias en que estamos; no miréis con desdén la felicidad de nuestro suelo, ni perdáis jamás de vista la unión que debe reinar en todos, para ser en adelante tan felices como desgraciados hasta el presente. En la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, a los 27 días del mes de julio de 1.809”.

Un recibo militar escrito por el Gral. Pezuela en 1.813, relata los sucesos del 16 de julio de 1.809 refiriéndose al comportamiento de la mujer.

“Fue la más acérrima defensora de la independencia, llegando a tal extremo que las mujeres tomaron el más acalorado partido, abandonaron la religión, prostituyeron el poder y finalmente vivieron con el mayor desenfreno hasta el 11 de octubre”

En el mes de octubre la contrarrevolución se aproximaba a la ciudad de La Paz a la cabeza del presidente interino de la Real Audiencia del Cuzco, brigadier José Manuel de Goyeneche.

La traición de Indaburo a los revolucionarios provocó el desbande de las tropas en Chacaltaya siendo derrotados en 25 de octubre de 1.809. Abatida y aplastada la defensa se incrementaron los apresamientos, el juicio y la sentencia de los líderes.

El 26 de enero de 1.810 se condenó a pena de muerte a los principales líderes como Pedro Domingo Murillo, Gregorio García Lanza, Jiménez Catacora y otras 86 personas.

Pedro Domingo Murillo, antes de su ejecución en la horca pronunció las siguientes palabras: “Compatriotas, yo muero pero la tea que dejo encendida nadie la podrá apagar. ¡Viva la Libertad!

En plena clandestinidad, doña Vicenta Juaristi Eguino tuvo el nacimiento de Félix, su segundo hijo sin estar casada.

La historia menciona también la valentía y el coraje de ilustres damas de la talla de Simona Josefa Manzaneda, María Manuela Campos y Seminario, María Nieves Linares, Úrsula Goyzueta, Manuela Sagárnaga, Juana Sota y Parada, Manuela Uriarte, Ramona Sinozain y Paliza, Romualda de Herrera y María Magdalena Rocha, entre muchas otras.

En el año 1.812 Vicenta Juaristi recibió con su tercera pareja a Jorge, su tercer hijo.

El segundo ejército a la cabeza de Belgrano llegó en 1.813, que luego fueron derrotados en octubre. El proceso independentista no pudo ser frenado. En 1.820, Vicenta trajo al mundo con su cuarta pareja a su cuarto hijo de nombre Benita.

En 1.822 nació su quinto hijo a quien llamó José María. En 1.823 ingresó al pueblo de Laja el Ejército Independiente encabezado por Andrés Santa Cruz para derrotar al Gral. Pedro Antonio Olañeta.

Juaristi Eguino fue a recibir a Santa Cruz, llevando a los dos hijos mayores:

“Señor General presento a mis dos hijos y estos ocho colonos como el último contingente a la causa nacional”, desde ese momento, Vicenta seguía de cerca la actuación de sus hijos en el proceso libertario, la respuesta que recibía en muchas ocasiones era esperanzadora.

Doña Vicenta tenía 40 años cuando la Patria era libre. El 14 de marzo de 1.857 a la edad de 72 años falleció en La Paz, en el cementerio se oyeron siete cañonazos, luego un corneta dobló rodillas en tierra y tocó el clarín de la última despedida.

BIOGRAFÍA

Vicenta Juaristi Eguino nació el 3 de abril de 1.785, hija de María Antonia Diez de Medina y Francisco Javier Juaristi Eguino. Murió el 14 de marzo de 1.857 en la ciudad de La Paz.

Simón Bolívar



“Un ser sin estudios, es un ser incompleto”.



El Libertador instruye la creación de escuelas para niñas y niños

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios, nació en Caracas, Venezuela un 24 de julio de 1.783 en el seno de la aristocracia caraqueña, su padre era Juan Vicente Bolívar y Ponte y su madre María de la Concepción Palacios y Blanco.

Cuando se casaron el año 1.773, había una gran diferencia de edad entre ambos; Juan Vicente tenía 47 años y Concepción 15, tuvieron cuatro hijos, tres de ellos mayores que Simón y una menor.

En enero de 1.786, cuando Simón contaba con dos años de edad, su padre murió de tuberculosis, doña Concepción quedó como cabeza de familia, velando eficientemente por los intereses de la familia hasta su muerte.

Sin embargo las responsabilidades hicieron que su salud también decaiga, enferma de tuberculosis doña Con-



cepción murió el 6 de julio de 1.792, cuando Simón tenía nueve años, pero tomó la precaución de hacer un testamento en el que dispuso quién debería hacerse cargo de sus hijos.

Los hermanos Bolívar pasaron a la custodia de su abuelo, don Feliciano Palacios, pero al sentirse enfermo éste también preparó su testamento para designar un sustituto como tutor de sus nietos.

Simón fue confiado a su tío don Esteban Palacios y Blanco, pero como éste se encontraba en España permaneció bajo la custodia de don Carlos Palacios y Blanco, otro de sus tíos.

Era un hombre con el que no se llevaba bien toco de carácter duro; se ausentaba frecuentemente de Caracas para atender sus propiedades y que por lo tanto solía dejar a su sobrino atendido por la servidumbre y asistiendo por su cuenta a la Escuela Pública de Caracas.

En aquel entonces, Simón Rodríguez era maestro de Bolívar y don Carlos, su tío pensaba enviarle a vivir con él porque no podía atenderlo personalmente y las protestas de su sobrina María Antonia sobre la educación y atenciones que recibía su hermano eran frecuentes.

Ante la perspectiva de vivir con su maestro, Simón escapó de la casa de su tío el 23 de julio de 1.795, para refugiarse en la de su hermana María Antonia, que ejerció su custodia temporal, hasta que se resolvió el litigio judicial en la Real Audiencia de Caracas que devolvió a don Carlos la custodia de Simón.

Simón trató de resistirse pero fue sacado por la fuerza de casa de su hermana y llevado en volandas por un esclavo hasta la vivienda de su maestro.

Al poco tiempo, Rodríguez renunció a su cargo de maestro para irse a Europa y la Real Audiencia de Caracas determinó que Simón fuera trasladado a la Academia de Matemática, dirigida por el padre Andújar y que funcionaba en casa de su tío Carlos.

En esta Academia la formación de Bolívar mejoró notablemente en calidad y cantidad y fue complementada con lecciones de Historia y Cosmografía impartidas por don Andrés Bello hasta su ingreso en el “Batallón de Milicias de blancos” de los Valles de Aragua el 14 de enero de 1.797.

Bolívar fue enviado a España a los 15 años para continuar sus estudios. En Madrid en 1.800 conoció a la joven María Teresa Rodríguez del Toro, él tenía 17 años de edad y ella 20.

En agosto de ese mismo años María Teresa aceptó el noviazgo con Simón Bolívar que tenía 19 años y María Teresa 21, contraen matrimonio el 26 de mayo de 1.802.

El 15 de junio de ese año los recién casados partieron hacia Caracas, desembarcando el 12 de julio en La Guaira. Después de una corta estadía en Caracas se trasladaron a la “Casa Grande” del ingenio Bolívar en San Mateo.

María Teresa enfermó y murió el 22 de enero de 1.803 en Caracas. El joven Bolívar se dedicó a viajar, abruma-

do de dolor, para mitigar la pena que le causó el fallecimiento de su esposa.

A mediados del año 1.807, cuando Bolívar volvió a Caracas se encontró con una ciudad sumergida en un ambiente de gran agitación social y política y que era gobernada por personajes interinos bajo la supervisión de un regio Regente visitador visto con malos ojos por la colectividad caraqueña, llamado Joaquín de Mosquera y Figueroa.

Éste era un ambiente poco propicio para enfrentar situaciones de crisis y fue una circunstancia que ayudó a precipitar los acontecimientos a favor de la Independencia.

Volvió además convencido de la imperiosa necesidad de independencia para América y trató de convencer a sus parientes y amigos de que ésta era la mejor opción pero, salvo la excepción de su hermano Juan Vicente, no pudo hacerlo fácilmente debido a que las noticias de Europa llegaban muy tarde y con pocos detalles, por lo que el público se enteraba de los acontecimientos sólo de una forma general e inexacta y esto limitaba su capacidad para evaluar la situación.

Pero las cosas cambiaron repentinamente en pocos días, tras una serie de acontecimientos que causaron una conmoción general en Caracas. A principios de julio de 1.808, el Gobernador encargado de Caracas, Juan de Casas, recibió dos ejemplares del diario londinense *The Times* que el Gobernador de Trinidad remitió antes al de Cumaná y que relataban la noticia de la renuncia del trono de España en favor de Napoleón.

De ahí en adelante comienza una vida intensa de batallas; el Libertador de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela vio en la educación un instrumento para la unidad de los pueblos que libertó.

“Las naciones marchan hacia el término de su grandeza con el mismo paso en que camina la educación”, éste fue uno de los objetivos que muy tempranamente se propuso en las nuevas repúblicas; los antiguos súbditos del imperio español debían transformarse en ciudadanos dignos.

A través de discursos, cartas, proclamas, leyes y escritos expuso sus ideas acerca de la educación que debía darse a las nuevas repúblicas; hay párrafos, frases y hasta páginas enteras tanto en su aspecto doctrinario o teórico y práctico.

“Bueno es que el ciudadano sea un literato, un sabio” decía Bolívar pero antes de eso debe ser un ciudadano. Saber sus obligaciones sociales es el primer deber de un republicano; la primera de sus obligaciones es vivir de una industria que no le perjudique a otro, directa ni indirectamente”.

Ya en su tiempo Bolívar consideraba la educación como una alta función del Estado: “el Gobierno debe ser maestro y la educación literaria y civil de la juventud es uno de los primeros y más paternales cuidados del Gobierno”.

Es lógico que en esa época no se pensara en una educación para las mujeres, exactamente igual a la que re-

ciben los varones, como sucede hoy; pero es preciso tener presente que tanto los pensadores obscurantistas del feudalismo con los mismos liberales menospreciaron a la mujer negándole el derecho a una educación esmerada.

“Sin pérdida de tiempo se proceda a establecer en cada ciudad capital de departamento una escuela primaria con las divisiones correspondientes para recibir a todos los niños de ambos sexos”.

Se preocupó por todos los aspectos de la enseñanza, desde la Matemática hasta el Lenguaje, sin olvidar la Educación Física, la disciplina, la recreación y castigos a los educandos, la formación de los educadores, a los que llamó “directores” como una manifestación que dispensaba a quienes se dedican a la labor docente.

El discurso pronunciado por Bolívar ante el Congreso de Angostura, en febrero de 1.819 se considera como memorable porque contiene un esbozo de las ideas políticas, sociales y económicas.

Hay valiosos párrafos sobre la educación que siguen siendo válidos para las naciones democráticas: “Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción...a la sombra de la ignorancia trabaja el crimen”.

Fue la principal figura de la emancipación de los pueblos sudamericanos respecto del poder colonial español, el caraqueño se engrandece a medida que se profundiza en la colosal empresa llevada a cabo con la ayuda de su empeño. Su obra le llevó a recibir el sobrenombre de Libertador.

La influencia de Bolívar alcanzó no sólo los países liberados por su genio, sino que llegó a todas las naciones de Iberoamérica en algunas formas y se sintió también en Estados Unidos y Europa.

La vida intensa de Bolívar se apaga el 17 de diciembre de 1.830 en la Quinta “San Pedro Alejandrino”, cerca de Santa Marta, Colombia. Dejó de existir el Genio de la Libertad, el más Grande Hombre de América.

Después de haber dado libertad a millones de sudamericanos, Bolívar en los últimos instantes de su vida se halla solo rodeado apenas de unos cuantos amigos.

Destituido de todos sus cargos por la oligarquía Gran-colombiana - asesinado, antes su noble amigo el Mariscal Antonio José de Sucre que ganara en los Andes, en 1.824, la última batalla de la Independencia - fue abandonado, Bolívar, a su suerte.

Los últimos dos años de la vida de Bolívar están llenos de amargura y frustración. Hizo un balance de su obra, comprobando que lo más importante quedó sin hacer mientras lo hecho se desmoronaba.

Tradicionalmente se ha dicho que Bolívar estaba tuberculoso, pero algunos médicos sostienen hoy en día que una amibiasis le atacó el hígado y los pulmones. Dictó testamento el 10 de diciembre de 1.830.

Ese mismo día emitió su última proclama pidiendo, rogando por la unión. Siete días después, a la una de la tarde, como dijo el comunicado oficial,

“murió el Sol de Colombia”. Vivió 47 años, cuatro meses y 23 días.

Un recuento de su obra militar no encuentra similar en la historia de América.

Participó en 427 combates, entre grandes y pequeños; dirigió 37 campañas, donde obtuvo 27 victorias, ocho fracasos y un resultado incierto; recorrió a caballo, a mula o a pie cerca de 90 mil kilómetros, algo así como dos veces y media la vuelta al mundo por el Ecuador.

Escribió cerca de 10 mil cartas, según cálculo de su mejor estudioso, Vicente Lecuna; de ellas, se conocen 2.939 publicadas en los 13 tomos de los Escritos del Libertador; su correspondencia está incluida en los 34 tomos de las Memorias del general Florencio O’Leary; escribió 189 proclamas, 21 mensajes, 14 manifiestos, 18 discursos y una breve biografía, la del general Sucre.

Personalmente o bajo su inspiración, se redactaron cuatro Constituciones, a saber: la Ley Fundamental del 17 de diciembre, creadora de Colombia (Angostura); la Constitución de Cúcuta (1.821); el proyecto de Constitución para Bolivia (1.825) y el decreto orgánico de la dictadura (1.828).

En 20 años de intensa vida política, 7.538 días de actividad revolucionaria, a partir de su misión diplomática a Londres en 1.810 y hasta su deceso en Santa Marta, casi no hubo día en que no redactara una carta o emitiera un decreto o recorriera 13 kilómetros diarios en promedio.

América ha reconocido a Bolívar como el paradigma y símbolo más querido de su identidad y soberanía. En 1.842 el Congreso de Venezuela dispuso que las cenizas del Libertador fueran trasladadas de Santa Marta a Caracas y reposan hoy en el Panteón Nacional.

En 1.846 Colombia puso la estatua de Pietro Tenerani en el centro de Bogotá. En 1.858 Lima le erigió una estatua ecuestre, reconociéndolo como Libertador de la nación peruana.

En 1891 Santa Marta puso una estatua de mármol junto a la Quinta de San Pedro Alejandrino. Ya desde la segunda mitad del siglo XIX se le levantaron monumentos en casi todas las ciudades importantes de América y en muchas de Europa.

Tres son esencialmente los cauces formativos de la personalidad cultural del Libertador: los maestros, los viajes y las lecturas.

Bolívar fue educado como podía serlo un niño rico en la América bajo el dominio hispano, nunca le faltaron instructores de calidad ya que su madre y su abuelo buscó para su enseñanza inicial a los instructores José Antonio Negrete, Guillermo Pelgrón, Fernando Vides entre éstos también se contó Andrés Bello como maestro de literatura y geografía.

Empero fue don Simón Rodríguez el más influyente maestro de Bolívar; a ningún otro en todo instante -y especialmente en los años de gloria y de altura- le reconoció tanto poder sobre su corazón.

Don Simón Rodríguez precursor y animador de la inquietud bolivariana es por antonomasia el Maestro del Libertador; antes de que éste independizara a América, -su “maestro universal”- hace su tarea: independiza a Bolívar.

Lo divorcia de la realidad tradicional y lo acerca a la verdad futura; le ayuda a conseguir la perspectiva propia de un creador a intuir su faena y a calcular las fuerzas de sus auxiliares y sus enemigos.

Simón Rodríguez llama a Bolívar a ser terriblemente cuerdo entre aquellos mediocres que se autoestiman depositarios del buen juicio y de la sensatez, y a los ojos de los cuales la Independencia tenía que ser una “locura” singular.

Por el carácter independiente y rebelde de Rodríguez se comprende que cale tan hondo en el espíritu del joven. Además de sus maestros cuya enseñanza se desenvolvía sin “método” y con irregularidades motivadas por circunstancias propias de un alma inquieta y mimada, hay que señalar como estudios sistemáticos realizados por Bolívar los de Matemática en la Academia de San Fernando de Madrid, desde niño recibió además lecciones de esgrima, equitación y baile.

Tres viajes realizó Bolívar a Europa con motivos diversos, pero tácitamente con un solo fin: construcción de su personalidad, búsqueda y acumulación de experiencias, elaboración de un destino. El primer viaje, siendo niño, es de estudios y culmina con su matrimonio.

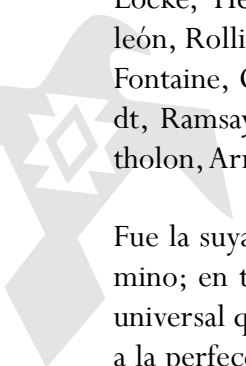
Pasa por México y Cuba, se sitúa en España y conoce Francia. Tiene oportunidad de presenciar la coronación de Napoleón y de sentir desprecio por primera vez por la actividad que responde única y ciegamente a la ambición de poder.

El segundo viaje lleva por propósito la distracción de la viudez temprana, dura tres años en los cuales disipa una cuantiosa fortuna material, culmina en el Monte Sacro y en el Juramento definitivo: es el viaje de aprendizaje con Rodríguez.

Visita España, Inglaterra, Francia, Portugal, Italia y parte de Austria y Alemania; a su regreso desembarca en los Estados Unidos. La visión de los diversos pueblos europeos, colectividades con tradición, lo hará ser más comprensivo con su pueblo. Europa lo incita a la reflexión.

Desde su adolescencia Bolívar tuvo el hábito de la lectura; el suyo fue un proceso continuo de vigorización y renovación de su personalidad intelectual. Es imposible construir una lista exhaustiva de los autores leídos por Bolívar, pero sus biógrafos enumeran a Homero, Polibio, Plutarco, César, Virgilio; todos los géneros. Clásicos modernos de España, Francia, Italia e Inglaterra.

Igualmente de los más diversos sectores intelectuales: desde filósofos y políticos como Hobbes, hasta poetas como Tasso y Camoens, pasando por naturalista como Buffon, astrónomos como Lalande, economistas como Adam Smith.



En sus cartas pueden hallarse muchos nombres regados con espontaneidad: Montesquieu, Rousseau, D'Alambert, Condillac, Voltaire. Además Cervantes, Locke, Helvetius, Ossian, Goguet, Llorente, Napoleón, Rollin, Berthot, De Pradt, Filangieri, Mahon, La Fontaine, Constant, Madame Staël, Grotius, Humboldt, Ramsay, Beaujour, Mably, Dumeril, Delius, Montholon, Arrien, Sismondi, etc.

Fue la suya una pasión de cultura que no conoció término; en todos y cada uno de los maestros del saber universal quiso aprender siquiera una idea que sirviera a la perfección de la obra de su vida: la creación de su América, su programa revolucionario.

Bolívar es el primer hombre moderno, quizá el único que haya sido educado para hombre libre, así como a los príncipes los educan para Reyes, a Bolívar lo educan para vivir libremente. El exageró un poco y se convirtió en Libertador, señalan los cronistas.

Rodríguez le hizo cerrar los libros de texto y le abrió el gran libro de la naturaleza, le enseña antes que nada a ser fuerte de alma y de cuerpo, convivir con la naturaleza sin ser víctima de ella.

Le enseña a dar grandes caminatas, a cabalgar días enteros, a nadar, saltar. En los estanques, ríos y lagunas del campo nativo, le transmite oralmente cuanto el discípulo puede asimilar.

Gran conocedor de los hombres y del corazón humano, comprendía a primera vista para qué podía servir cada

cual; muy rara vez se equivocó. Hablaba y escribía francés correctamente e italiano con bastante perfección; de inglés sabía poco, aunque lo suficiente para entender lo que leía. Conocía a fondo los clásicos griegos y latinos que había estudiado y los leía siempre con gusto en las buenas traducciones francesas.

“Hay hombres -decía- que necesitan estar solos y bien retirados de todo ruido para poder pensar y meditar; yo pensaba, reflexionaba y meditaba en medio de la sociedad, de los placeres del ruido y de las balas. Sí, me hallaba solo en medio de mucha gente, porque me hallaba con mis ideas y sin distracción”.

Por esta característica, su pensamiento ha sido objeto de las más diversas interpretaciones; algo parecido a lo que, salvando la distancia, ocurre con versículos bíblicos.

La vida entera de Bolívar fue fiel a la idea de la necesidad de la acción permanente; reconocía en todo instante la creadora proyección de la energía, sin ella “no resplandece nunca el mérito, y sin fuerza no hay virtud, y sin valor no hay gloria”. En la historia halla asideros, recuerda que más le valió a Cicerón un rasgo de valentía que todos los prodigios de su genio.

Si se investiga el perfil de su deber, se comprende por qué existe en Bolívar junto a un carácter generoso un hombre riguroso e inexorable, terrible cuando las circunstancias son terribles.

Don Vicente Lecuna, sabio en materia bolivariana, recogió en forma que obliga la gratitud del mundo, la obra

escrita del Libertador. La honestidad y competencia del eminente compilador es garantía suficiente de que no ha habido lagunas convencionales, ni ocultamientos, ni tergiversaciones, ni cortes ni enmendaturas.

Mas no es necesario buscar en los libros la dimensión moral de Bolívar, más que en palabras ella consta en hechos, está en la vida de quien pudo decir: “¡Para qué necesitare yo de Colombia! ¡Hasta sus ruinas han de aumentar mi gloria! Serán los colombianos los que pasarán a la posteridad cubiertos de ignominia, pero no yo”.

“Ninguna pasión me ciega en esta parte y si para algo sirviera la pasión en juicios de esta naturaleza, sería para dar testimonios irrefragables de pureza y desprendimiento. Mi único amor siempre ha sido el de la Patria; mi única ambición, su Libertad”.

BIOGRAFÍA

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios nació en Caracas, Venezuela el 24 de julio de 1.783 y murió en Santa Marta, Colombia el 17 de diciembre de 1.830.

Antonio José de Sucre



*“Aun pediré otro premio a la Nación
entera y a sus administradores: no
destruir la obra de mi creación;
de conservar por entre todos los peligros
la independencia de Bolivia...”.*

Antonio José de Sucre y Alcalá, matemático e ingeniero

Antonio José de Sucre y Alcalá pasó a la posteridad con el título de Gran Mariscal de Ayacucho, empero fue un ilustre matemático y estudiante de Ingeniería aunque esta carrera quedó trunca.

Nació en Cumaná, Venezuela el año 1.795 en el seno de una familia independentista de gran riqueza y distinción, sus padres fueron el teniente Vicente de Sucre y Urbaneja y María Manuela de Alcalá, esta murió cuando Antonio José tenía apenas siete años.

A los 15 años se alistó en el ejército patriota y participó en la campaña del Generalísimo Francisco de Miranda en 1.812 contra los realistas, durante la cual ascendió a Teniente. Tras el fracaso de este primer intento libertario se refugió en la isla Trinidad. En 1.813 regresó a Venezuela.

Casado con Mariana Carcelén, IV Marquesa de Solanda, Antonio José tuvo una hija que murió a muy temprana edad: Teresa Sucre y Carcelén.

Ese tiempo comenzó la campaña de liberación de Ecuador, que tuvo su culminación en la batalla de Pichincha librada el 24 de mayo de 1.822 con esta victoria de Sucre se consolidó la independencia de la Gran Colombia y quedó el camino listo para la liberación del Perú.

Sucre entró en Lima en 1.823, precediendo a Bolívar. El 1 de diciembre de 1.823 llegó a Yungay, estableciéndose en él por ser el punto céntrico del acantonamiento. Acomodó en sus inmediaciones a los batallones “Vultigeros” y “Pichincha” a los que la población avitualló y pertrechó hasta ponerlos en condiciones de marchar el 25 de febrero hacia Huánuco.

Participó junto a Simón Bolívar el 6 de agosto de 1.824 en la batalla de Junín y, el 9 de diciembre del mismo año, venció al virrey La Serna en Ayacucho, acción que significó el fin del dominio español en el continente sudamericano. El Parlamento peruano lo nombró Gran Mariscal y General en Jefe de los Ejércitos.

Al frente de éstos se marchó al Alto Perú, donde, junto a los líderes libertarios, fundó la República de Bolívar (después denominada República de Bolivia) en homenaje al Libertador, a quien encargó la redacción de su Constitución, la cual fue promulgada en 1.826 bajo la premisa de ser “la Constitución más liberal del mundo”.

Al frente del Gobierno boliviano, Sucre promulgó leyes progresistas; ejecutó la división política del país de acuerdo a la Constitución propuesta por Simón Bolívar; impulsó la instrucción pública; organizó el aparato administrativo; y, encaminó ambiciosos programas para la recuperación económica. El 18 de abril de 1.828, estalló un motín en Chuquisaca.

El Mariscal Sucre fue herido de dos balazos. Este incidente ocasionó que el Mariscal tomara la decisión de abandonar el cargo de Presidente de Bolivia para evitar rencillas y contribuir a la pacificación de la República.

La Asamblea local lo nombró presidente vitalicio, pero dimitió en 1.828 a raíz de los motines y la presión de los peruanos opuestos a la independencia boliviana. Se retiró entonces a Ecuador acompañado de su hija y de su esposa, la marquesa de Solanda.

Intentó crear una república independiente en el Alto Perú, ya que no quería depender ni de Perú ni del Río de la Plata.

Es significativa la obra que cumplió en Bolivia, en especial en la organización de la Hacienda Pública y la Administración general. Se empeñó en promover la libertad de los esclavos y el reparto de tierras a los indios y sobre todo realizó labores en beneficio de la educación y la cultura.

Se empeñó en promover la libertad de los esclavos y el reparto de tierras a los indios, y sobre todo realizó labores en beneficio de la educación y la cultura.

Antonio José de Sucre y Alcalá, considerado el militar más completo de todos los próceres de la Patria, participó desde muy joven en la gesta emancipadora de Hispanoamérica.

Su desempeño en la Batalla de Ayacucho fue de las más brillantes de la guerra y le valió el título de Gran Mariscal de Ayacucho.

Fue General en Jefe del Ejército de Venezuela, Colombia y Ecuador. Gran Mariscal de Ayacucho, Presidente de Bolivia, político y estadista.

Es considerado como el militar más completo y cabal de los próceres de la independencia sudamericana. Fue un paradigma en el estricto cumplimiento de su deber; era inflexible, duro y justo.

Combatió una efectiva representación de la unidad continental en oficiales provenientes de Venezuela, Colombia, Ecuador, Panamá, Guatemala, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil, Curazao, Puerto Rico y México; además de algunos oriundos de naciones europeas.

En 1825, Bolívar redacta y publica su Resumen sucinto de la vida del General Sucre, único trabajo en su género realizado por el Padre de la Patria. Allí, no escatima elogios ante la hazaña culminante de su fiel lugarteniente:

“La batalla de Ayacucho es la cumbre de la gloria americana, y la obra del General Sucre. La disposición de ella ha sido perfecta, y su ejecución divina. El General Su-

cre es el padre de Ayacucho, es el redentor de los hijos del Sol: es el que ha roto las cadenas con que envolvió Pizarro el Imperio de los Incas”.

El Congreso del Perú le confiere el grado de Gran Mariscal de Ayacucho.

A raíz de la victoria de Ayacucho, Sucre entra triunfante en el Cuzco y liberta después las provincias del Alto Perú. En 1.825, convoca a los representantes de dichas provincias para reunirse en Asamblea, y con la aquiescencia de Bolívar decide la creación de Bolivia, nueva República, el 6 de agosto de 1.825 de la cual Sucre será elegido como su primer Presidente.

En mayo de 1.826 dio a Bolivia 13 decretos referentes a la creación de colegios de ciencias y artes, más institutos para huérfanos y huérfanas en todos los departamentos y el establecimiento de escuelas primarias en todos los cantones de la República.

Pugnas políticas internas y su deseo de contraer matrimonio lo alejan de Bolivia. En 1.829, Colombia requiere sus servicios para mandar el ejército que debe enfrentar la ofensiva peruana en el sur del Ecuador.

Triunfa en la batalla de Tarquí (27 de febrero de 1.829) y ofrece a los vencidos una capitulación, que es modelo de generosa fraternidad americanista, fiel a su lema: “Nuestra justicia era la misma antes y después de la batalla”.

A mediados de marzo, la comisión ha llegado a territorio venezolano, pero por imposición del gobierno de

Venezuela tiene que regresar a la Villa del Rosario en Cúcuta, donde se llevan a cabo conversaciones, que no llegan a nada.

Sucre regresa a Bogotá, mientras la situación se agrava y la obra de Bolívar se fragmenta. Cuando va de vuelta a encontrarse con su familia en Quito, el Mariscal Antonio José de Sucre es asesinado a traición, en la montaña de Berruecos en el sur de Colombia, el 4 de junio de 1.830.

La vida de Antonio José de Sucre fue sin duda, un luchar continuo. Combatía contra las fallas humanas, contra los elementos, contra las distancias. Su preocupación por los servicios, por la eficiencia administrativa, llenó muchas horas de su vida.

Fue indoblegable en su actitud vigilante por la honradez. Castigaba sin vacilar los crímenes, vicios y corrup-telas, y sobre todo resaltan en Sucre los conceptos del patriotismo americano, del honor, de la gratitud y la lealtad.

Bolivia le recuerda por su frase memorable: “Aun pediré otro premio a la nación entera y a sus administradores: el de no destruir la obra de mi creación; de conservar por entre todos los peligros la independencia de Bolivia y de preferir todas las desgracias, y la muerte misma de sus hijos, antes que perder la soberanía de la República que proclamaron los pueblos, y que obtuvieron en recompensa de sus generosos sacrificios en la revolución”.

BIOGRAFÍA

Antonio José de Sucre y Alcalá conocido como el Gran Mariscal de Ayacucho, nació en Cumaná, Estado Sucre; Venezuela un 3 de febrero de 1.795 y murió asesinado en Montañas de Berruecos departamento de Nariño; Colombia el 4 de junio de 1.830.



Andrés de Santa Cruz



“Es hora de convertir al Perú, Bolivia y Ecuador en una República Federal, como el Tiwantinsuyu, no más republiquetas unitarias y centralistas”.

Andrés de Santa Cruz y Calahumana, el Mariscal de raíz indígena

Nació el 5 de diciembre de 1.792 en la población de Huarina, La Paz. Sus padres José de Santa Cruz Villavicencio, oficial del Ejército Real del Perú, natural de Huamanga, hoy Ayacucho y la hija del cacique de Huarina de ascendencia noble incaica, la indígena altoperuana Juana Basilia Calahumana.

Andrés de Santa Cruz, fue el verdadero forjador de la independencia de Bolivia a base a victorias obtenidas contra los realistas con heroicos y enormes sacrificios, junto a Simón Bolívar y Antonio José de Sucre declararon libre a esta Nación para que pueda gobernarse y elegir sus propias autoridades.

El que fuera tercer presidente de Bolivia, realizó sus primeros estudios en los colegios San Francisco del Alto Perú (hoy Bolivia) y San Buenaventura del Cusco,

en este último conoció a quien sería su posterior aliado y encarnizado rival Agustín Gamarra.

A los 17 años se unió al Ejército Realista como Alférez del regimiento “Dragones de Apolobamba”. En 1.811 combatió en la batalla de Huaqui a órdenes del brigadier José Manuel de Goyeneche, tras esta acción fue ascendido a Teniente, estuvo también presente en las Batallas de Vilcapugio y Ayohuma en 1.813.

Cuando las tropas argentinas tomaron La Paz, fueron fusilados el jefe de la plaza y el padre de Santa Cruz, empero éste continuaría combatiendo a las tropas rioplatenses en su campaña sobre el Alto Perú.

En 1.815 participó en la debelación del levantamiento independentista del brigadier Mateo Pumacahua, para luego emprender la ofensiva sobre Tucumán a órdenes del general José de la Serna cayendo prisionero del general Gregorio Aráoz de Lamadrid el 15 de abril de 1.817 en la Batalla de la Tablada de Tolomosa.

Estuvo prisionero en Tucumán y luego fue trasladado a Las Bruscas. Fugó en un barco inglés a Río de Janeiro y volvió a Perú donde se reintegró al ejército realista, tras caer nuevamente prisionero en 1.820 en la Batalla de Cerro de Pasco, abrazó los ideales independentistas y se puso bajo el mando de José de San Martín.

En su batalla libertaria, Bolívar lo ascendió a general y le encargó llevar un ejército al Alto Perú, tarea que desempeñó a medias y a que en el encuentro de Zepita en 1.823 obtuvo una ambigua victoria. A pesar de ello,

ese hecho de armas le valió el mariscalato, por eso se lo conoce como el Mariscal de Zepita.

En 1824 estuvo en la batalla de Junín como Jefe de Estado Mayor. Fue ascendido a General de División; alcanzó el grado de Gran Mariscal del Perú, honor no alcanzado por ningún otro boliviano.

Ya en 1.825, la Asamblea liderada por Simón Bolívar y la aprobación del Congreso de Buenos Aires, se firmó el 6 de agosto el Acta de Independencia de esta Nación que tras intensas batallas era un Estado soberano e independiente de todas las naciones, tanto del viejo como del nuevo mundo.

Esta primera Asamblea decretó que el nuevo Estado lleve el nombre de “República de Bolívar” y que su capital llevase el de “Sucre” en honor al Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre.

Simón Bolívar aceptó ser el primer presidente de la nueva República a la que llamó su “hija predilecta”. A su llegada a Sucre, después de haber izado las banderas de los cinco países que había liberado del yugo español, en septiembre de 1.825 dictó medidas de protección a los indígenas, reformó los procedimientos judiciales, fomentó la instrucción, redactó la Nueva Constitución.

En este proyecto el mérito principal de Andrés de Santa Cruz fue el intento por reinstaurar el Tahuantinsuyo al crear la Confederación Perú-Bolivia y crear una nación Federal Andina.

Este sueño, le costó el odio de la elite limeña y pacaña, despreciado por los Olañeta y el criollo peruano Felipe Pardo y Aliaga quien lo consideraba como “el cholo je-tón” y el “Napoleón Huanaco”, expresiones despectivas de menosprecio.

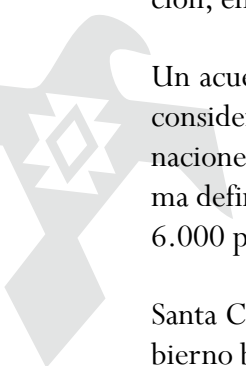
Pero aun así Santa Cruz venció a sus enemigos y en 1.836 declaró la creación de la Confederación Peruano Boliviana y declaró que el año 5.334 del calendario Aymara se creaba la Federación de Perú y Bolivia; se proclamó a si mismo protector de la Confederación.

Fue prefecto de La paz y en 1.826 fue elegido Presidente del Perú. Gobernó esa nación entre 1.826 y 1.827. Tras dejar el cargo pasó a Chile como ministro plenipotenciario de Bolivia. Fue elegido Presidente de Bolivia en 1.829 a la que gobernó por casi diez años.

Ordenó la economía, saneó el tesoro hasta lograr superávit, fortaleció el ejército, creó las universidades de La Paz y Cochabamba, hizo de puerto Lamar una zona franca, le dio a Bolivia sus primeros códigos (los primeros del continente), llevó adelante la más ambiciosa idea de la región, la integración de Perú y Bolivia en una sola unidad política. Fue el verdadero organizador de la nación.

Solicitado en 1.835 por el Presidente Orbegoso del Perú para poner orden en esa nación, emprendió una campaña militar, venciendo en las batallas de Yanacocha, Uchumayo y Socabaya.

Después de la batalla de Yungay en 1.839, en la que fue vencido por los chilenos, el Mariscal Santa Cruz se re-



tiró al Ecuador y después de una serie de vicisitudes y fallidos intentos de volver al gobierno (1841-1843), fue entregado a Chile quedando prisionero en esa nación, en Chillán.

Un acuerdo posterior entre Chile, Perú y Bolivia, que consideraban al Mariscal como “peligroso” para esas naciones, hizo posible el exilio de Santa Cruz en forma definitiva en Francia. Se le concedió una pensión de 6.000 pesos para vivir en esa nación.

Santa Cruz murió el 25 de septiembre de 1865. El gobierno boliviano, al celebrarse el centenario de su fallecimiento, repatrió sus restos mortales que se han depositado en un adecuado mausoleo en la capilla frontal de la catedral de La Paz en 1.965.

BIOGRAFÍA

Andrés de Santa Cruz y Calahumana nació en Huarina el 30 de noviembre de 1.792 murió en Versalles, Francia el 25 de septiembre de 1.865. Fue militar y político peruano-boliviano. Fue Presidente del Perú en 1.827 Presidente de Bolivia en 1.829 -1.839.

Elizardo Pérez



No es que Siñani no fuera solidario con los campesinos que solían alzarse: comprendía perfectamente la cólera que enceguecía al sublevado, pero...había que elegir otra senda, capacitar a la masa... prepararla para futuros días. Tal el sentido de su escuela, en cuya humildad contemplé, en silencio, las más radiantes auroras para Bolivia.

Elizardo Pérez, maestro alfabetizador de los indígenas de Warisata

“Para la libertad y justicia del pueblo indio”, anuncia una leyenda en piedra al ingreso del portal mayor de la antigua Escuela Indigenista de Warisata, santo y seña que data de 1.931 año de creación de este experimento educativo que irradió sus luces a toda América Latina.

Elizardo Pérez, el creador y fundador de la escuela ayllu de Warisata nació el 5 de noviembre de 1.892 en el pueblo de Ayata ubicado a 270 kilómetros de La Paz.

En la década de los 30, Bolivia se vio envuelta en conflictos internos y externos como la Guerra del Chaco contra Paraguay y diversos gobiernos civiles y militares que acunaron el nacionalismo y el liberalismo, hecho que permitió la frágil aparición de políticas que - tímidamente - reconocían la importancia de la temática in-

dígena en un país donde la mayoría eran aymaras, quechuas y otras culturas, mojeños, mosetenes, guaraníes, entre otras culturas.

Bolivia se encontraba en manos de una minoría que controlaba el poder político y sobre todo económico; la rosca minera mantenía a la población indígena bajo condiciones casi feudales de explotación.

En este contexto surge en 1.931 la Escuela Ayllu de Warisata, creada por el maestro Elizardo Pérez que por entonces era funcionario de educación del gobierno boliviano y el amauta Avelino Siñani, representante de la comunidad de Warisata.

Siñani fue la voz a través de la cual la comunidad indígena expresó su deseo de organizarse y alfabetizarse, sin pensar que terminarían construyendo mucho más que eso, una obra que perdura hasta nuestros días.

Pero decir que la escuela fue creada por Pérez y Siñani sería un error, ya que fue la comunidad entera quien hizo con sus manos la obra de Warisata; la Escuela nació un 2 de agosto como escuela rural indígena financiada en parte con recursos del Estado pero con la mano de obra, ideas e iniciativas de la propia comunidad altiplánica.

Al menos 150 niños y niñas, cuatro maestros; Pérez, más un maestro de carpintería, otro de mecánica y un cuarto de albañilería; este puñado de gente inició la labor en Warisata.

En su afán no de crear una educación “para” los indígenas sino “de” los indígenas, Pérez como director estableció que ésta sería administrada por el Consejo o Parlamento Amauta que recogía la herencia de organización comunal incaica de los Ayllus.

De esa manera una simple escuela indígena, pasó a constituirse en escuela ayllu recogiendo un modelo que por siglos había vivido las comunidades y que brotaba, por lo tanto, de su propia historia y realidad.

En el texto de sistematización de la experiencia de Warisata, la filósofa Yvette Mejía, señala que Warisata representó la puesta en práctica del paradigma lógico andino que se basaba en la reciprocidad, solidaridad y modelo de comunidad que vive en relación productiva pero sustentable con la naturaleza.

Mejía resume los principios que estructuraron Warisata:

La libertad pues se entiende que no se puede educar en un estado de esclavitud y servidumbre ni reproducir el sistema de opresión; la solidaridad y reciprocidad que impulsa a una comunidad a hacerse corresponsable de cada uno y de todos y además llama a expandir la labor educativa a las comunidades cercanas.

La producción formó parte de la idea misma de educación, ya que a cada actividad se le veía su lado productivo, desarrollándose la educación en talleres, granjas y criaderos de animales, logrando que la escuela se auto-

sustentara tanto en términos de su alimento como de sus materiales de construcción y mobiliario.

La revalorización de su identidad cultural que reafirma con hechos el verdadero valor del saber, la ciencia y la organización de la cultura andina; la comunidad como sustrato donde se desarrollan los anteriores principios a través del autogobierno y la autogestión económica, así como en su vida cotidiana.

La escuela contaba con cinco niveles, desde pre-escolar hasta enseñanza media normalista. La educación se realizaba en forma bilingüe es decir en aymara y español, a través de talleres productivos que buscaban producir los recursos necesarios para sustentarse en cuestión de alimentos, viviendas y herramientas así como para vender o intercambiar en trueque con las comunidades vecinas.

Había talleres de carpintería, mecánica, tejido, alfarería, zapatería, refinería de azúcar y cacao, entre otros. Junto a los talleres existía una sección agropecuaria donde los alumnos y sus profesores, junto a la ayuda y conocimientos de otros miembros de la comunidad, cultivaban especies nativas y criaban camélidos más otros animales domésticos.

En los Seminarios integrales de cultura se trabajaba el idioma castellano, a través de diálogos, lecturas escogidas, cantos, cuentos, noticias y diversos elementos de su propia cultura. Allí se escuchaban programas de radio y se veía cine en quechua, aymara y castellano.

La escuela tenía un internado donde no solo vivían alumnos de localidades alejadas y docentes, sino también allí se alojaban padres y madres que cuidaban de los alumnos y visitantes que acudían a conocer la escuela.

Según cuenta Elizardo Pérez, una parte de los alumnos vivía en las cercanías de la escuela, todos los días acudían sagradamente a sus clases.

De ellos se desprendían las comisiones formadas por docentes, padres, madres y alumnos; y que se encargaban de la administración del presupuesto doméstico.

Como la escuela era de la comunidad se preocupaban también de irradiar su influencia y labor a todos creando competencias deportivas, actividades artísticas como teatro y danza, conferencias de divulgación cultural, cine y hasta un club nocturno de adultos donde se leían noticias.

Warisata se transformó, gracias al trabajo de sus propios miembros, en un núcleo de irradiación y modelo para otros lugares, no sólo de Bolivia sino fuera de ella como México, Perú y Cuba.

Pero más importante que aquello, fue que se constituyó en un núcleo que llegó a agrupar a 33 escuelas seccionales más pequeñas que se construyeron gracias a su sustento material y pedagógico. Así también fue importante la formación de maestros normalistas que alimentaron la educación indígena en otras comunidades.

La escuela estaba educando al “indio” que antes era objeto de explotación y discriminación, se estaba revalorizando su cultura, desempolvando sus derechos, enseñándole sus obligaciones.

Este hecho desató no solo la bronca y ataque de los hacendados cercanos que veían cómo cada día más indígenas bajo su dependencia se educaban y liberaban. También los sectores conservadores del país protestaron porque creían que la escuela estaba provocando el enfrentamiento y la sublevación.

Existen testimonios que relatan cómo los profesores fueron golpeados impunemente por los terratenientes, para amedrentar su labor, pero la escuela obtenía el apoyo de medios de prensa e intelectuales progresistas así como de miembros del gobierno entre ellos ministros de educación que apoyaban a Elizardo Pérez y Avelino Siñani en su labor educativa.

Empero las convulsiones políticas y la constante presión de la oligarquía terminaron por conseguir su objetivo: la desaparición de la Escuela de Warisata mediante la persecución y expulsión de Pérez, Siñani y otros docentes en 1.940.

Fue la desaparición del modelo que había existido exitosamente, ya que la escuela siguió palpitando pero como una escuela rural tradicional, hoy convertida en Escuela Superior de Formación de Maestros.

BIOGRAFÍA

Elizardo Pérez nació el 5 de noviembre de 1.892 en el pueblo de Ayata ubicado a 270 kilómetros de La Paz Bolivia y falleció el 15 de septiembre de 1.980. Fue el creador de la escuela indigenista Warisata en el seno mismo de los ayllus del Altiplano.

Avelino Siñani



*En Warisata el indio es un ser humano.
En sus arcadas amplias y hermosas se
pasea, dueño y señor de su cultura,
de su pensamiento, de su espíritu.*

Avelino Siñani Cosme, el amauta
de la escuela ayllu de Warísata

Labrador, arriero, comerciante y educador Avelino Siñani Cosme nació el 6 de febrero de 1.881 en la comunidad Llajma en las cercanías de Warísata, provincia Omasuyos, La Paz.

Sus padres fueron Tiburcio Siñani y Jacoba Cosme. El indio Avelino muy apenas dominaba las primeras letras del alfabeto, empero cuando las memorizó fue educador, amauta (maestro) de sus propios hermanos aymaras.

Al terminar el día salía caminando a pie con sus abarcas y su poncho, andaba por más de cuatro horas por un camino de herradura que le conducía directo a la población de Huarina, azotado por las inclemencias del mal tiempo, pasando el río de Achacachi, caudaloso en los meses de diciembre, enero y febrero.

Aprendió a leer y escribir en la clandestinidad de su natal Warisata porque Siñani Cosme era un hombre de carácter imponente y tuvo una gran fuerza de voluntad en todas las acciones emprendidas, su alto don de convencimiento le permitió atraer a la gente con una sabia inteligencia.

En la época de Siñani no se permitía que los indios ingresen en la escuela formal, empero a muchos kilómetros de distancia su profesor Melchor Yujra aguardaba por él.

Ya en su juventud completó sus estudios con el padre del doctor Alberto López Mendoza. Entre 1.904 y 1.909, se puso a la tarea de enseñar a los demás indígenas de su comunidad a leer y escribir, lo que le valió la persecución de las autoridades y su encierro temporal.

Cuando salió libre, empezó nuevamente su tarea: enseñar a leer y escribir, faena que se extendió a las comunidades cercanas, enteradas las autoridades criollas de Achacachi, nuevamente lo persiguieron y encarcelaron saliendo libre al poco tiempo.

Sus cooperadores también fueron perseguido, incluso se cuenta que su hermano fue condenado a 10 años de cárcel sólo por portar material educativo y que fue obligado a arrastrar cadenas de una arroba de papa desde Achacachi hasta Sorata siendo flagelado en el camino.

En sus constantes viajes se conoció con Elizardo Pérez, su discípulo en la población Umuphasa donde acordaron crear y construir una escuela que pudiera albergar

a todos los que querían estudiar. Es así que se funda la escuela indígenal de Warisata el 2 de agosto de 1931.

En el análisis del proceso de la lucha por la educación indígena durante las primeras décadas del siglo XX, la fundación de la Escuela de Warisata es considerada el evento más importante como esfuerzo de resistencia a las formas de colonialismo interno criollo.

Entre 1.907 y 1.931, el Estado creó las condiciones para que las escuelas indígenas se construyeran dentro de un marco legal que permitiese que cualquier comunidad con una población en edad escolar de 30 alumnos pueda instalar una escuela con un profesor.

El Estado debía reconocer la escuela y proporcionar el mínimo de materiales de instrucción para los indios. La creación de Warisata fue promovida por el Estado boliviano en 1.931 y a pesar de que la Guerra del Chaco impidió cualquier avance en la educación durante los tres años que duró, este proyecto era seguido de cerca y con bastante interés.

Después de la guerra, funcionarios estatales irrumpieron en Warisata debido, en parte, a que por algún tiempo Elizardo Pérez perteneció al oficialismo republicano anterior al conflicto chaqueño.

La primera manifestación estatal para la división oficial ante un currículo indígena y otro urbano había sido hecha en el Estatuto para la educación de la raza indígena de 1.919 que promulgaba esencialmente los mismos principios delineados por Elizardo Pérez y Avelino Si-

ñani en la famosa Declaración de los Principios de la escuela campesina de 1.934.

Este documento formulaba la misma diferenciación entre educación formal y académica para las clases urbanas y las clases no indias, por un lado, y una adecuación práctica basada en la experiencia y antecedentes culturales de los pueblos indígenas, por otro.

En realidad la lista de materiales de Biografía de las escuelas indígenas eran muy similares a la planteada por Siñani y Pérez, las que se concentraban principalmente en la agricultura, el arte y la artesanía en su forma práctica.

Aunque se cuestiona la naturaleza innovadora del núcleo indígenal Warisata, su creación fue ciertamente el evento más importante en el desarrollo de la educación indígena en la primera mitad del siglo XX.

Este núcleo permitió al Estado el control de los cientos de escuelas indígenas creadas durante la década de 1.930 y parte de la de 1.940.

La importancia de la aparición de Warisata como una innovación educativa y cultural y una victoria de la autodeterminación indígena consistió en enfocar su currículo y su estructura organizativa en la sociedad indígena y sus tradiciones.

Entre 1.931 y 1.938 Siñani y Pérez emprenden la experiencia de la Escuela Ayllu de Warisata, que propone la creación de un modelo nacional educativo producto,

partiendo de la realidad cuyo compromiso central se basa en la liberación del indio.

Sobre esa base, Warisata concibió una forma suprema de educación basada en la escuela del trabajo productivo, aquella que se autoabastece por el taller y la tierra, dejando establecido que la peculiar organización del trabajo colectivista en los Andes y sus consecuentes expresiones culturales, fueron un brote de las necesidades, por lo tanto donde era impensable otra forma de vida que no fuera colectiva y no se sostuviera por la “ley del esfuerzo”.

Recogiendo ello, Elizardo Pérez señala que “...en Warisata el indio es un ser humano. En sus arcadas amplias y hermosas se pasea, dueño y señor de su cultura, de su pensamiento, de su espíritu”.

“No existe en el recinto severo más disciplina que la instituida por el voto común de sostener la obra, de vivificar la escuela” Pérez, 1934. Por eso, “...el indio, al realizar esta obra, no ha hecho sino obedecer sus hábitos ancestrales de trabajo cooperativo”.

En fuerte contraste con la educación formal y académica que planteaba el gobierno con la política de castellанизación impuesta por Juan Misael Saracho a principios de siglo, el modelo warisateño se orientaba mucho más a las necesidades culturales, sociales y económicas de la Biografía de Avelino Siñani comunidades indígenas.

Estaba dirigida a la educación práctica en las artes y artesanías nativas, en la agricultura, en la horticultura

y en otros campos similares que pudiesen beneficiar directamente al individuo y a su comunidad.

Otro aspecto revolucionario tiene que ver con su estructura organizativa. A medida que el modelo crecía territorialmente, fue incorporando a otras escuelas, llegando a cubrir a mediados de la década de 1930 una extensión geográfica considerable.

Fue dividida en una escuela principal, con internado y varias escuelas seccionales que llegaron a 22. Estas proporcionaban una educación más rudimentaria a los alumnos que una vez terminada su educación básica se trasladaban al internado.

Lo cierto es que la creación de la escuela ayllu de Warisata genera un cambio ideológico profundo en políticos, intelectuales, profesores, artistas, entre otros pues no solamente deriva en la creación de una nueva corriente que reafirma el verdadero valor del saber y la ciencia de la cultura andina.

BIOGRAFÍA

Avelino Siñani Cosme nació el 6 de febrero de 1.881 en Warisata, provincia Omasuyos, La Paz. Contrajo matrimonio con María Quispe Huallpa el 9 de diciembre de 1.900 y llegó a tener 12 hijos. Murió el 31 de enero de 1.941.

José Martí



*“Un pueblo de hombres educados será
siempre un pueblo de hombres libres.
Saber leer es saber andar; saber escribir es
saber ascender”*



José Julián Martí Pérez, el educador social

El siglo XIX es considerado para el pueblo cubano como la centuria de oro de la educación, sin quitar mérito a otros períodos históricos, toda vez que en él vivieron y desarrollaron una trascendental obra educativa figuras universales como Félix Valera Morales (1.878-1.853); José de la Luz y Caballero (1.800-1.862) y José Julián Martí Pérez (1.853-1.895).

La obra de José Martí es cien por ciento pedagógica al punto de ser considerado como **educador social** por excelencia porque transmite un mensaje de amplio contenido, es de carácter social, político, económico, ideológico y estético.

Martí, no solamente fue el mensajero que tuvo repercusión en un determinado contexto social, sino que se



proyectó al futuro con anticipaciones que muestran la tendencia del desarrollo social.

Su misión fue educar a sus semejantes y consideró la educación como participación, pues sin ella, no hay educación, eso creía el cubano.

La educación – decía - va dirigida al despertar de conciencias; desatar las fuerzas internas de sus semejantes; impulsar el alma ajena para que se encuentre a sí misma; elevar el nivel de comprensión e interacción de la comunidad.

Las letras doradas de los escritores cubanos dicen que Martí se proyectó como formador de hombres en su más amplio sentido, pero además su quehacer se inscribe de forma plena en los postulados esenciales de la tradición pedagógica cubana y latinoamericana.

La vida de este cubano transcurre en la segunda mitad del siglo XIX, en la cual apenas vive 42 años, sus postulados independentistas lo conducen a prisión primero, cuando aún era un adolescente y con posterioridad al destierro en España donde obtuvo los títulos de Licenciado en Derecho y Filosofía y Letras.

Tuvo una amplia cosmovisión del mundo al fijar residencia, además de la forzada en España (1.871-1.874); en México (1.875-1.877); Guatemala (1.877-1.878); Venezuela (1.880-1.881) y Estados Unidos (1.881-1.895).

La obra del maestro se fundamenta en sus viajes por Europa y América, en las voluminosas lecturas que rea-

lizó, incluso en varias lenguas y las relaciones de diversa índole que sostuvo con prestigiosos intelectuales de la época.

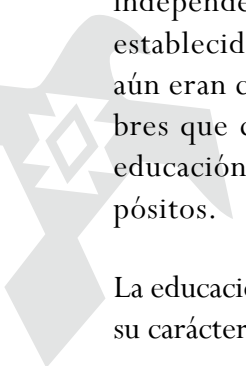
En relación con su labor como político, periodista, abogado, poeta y pedagogo son variadas las investigaciones desarrolladas y las obras que se han publicado, buena parte de ellas a partir de artículos, cartas, diarios y discursos.

Aunque no escribió libros de contenido puramente pedagógicos es posible apreciar en sus diversos artículos un pensamiento educativo coherente y muy avanzado para su época, llegando a dominar las especificidades de la enseñanza y sus aspectos psicológicos y metodológicos.

El cubano vinculaba sus proyectos políticos entrelazados con la pedagogía, así lo revelan las críticas que realizó a la educación de la época tanto en Norteamérica y Latinoamérica.

A decir de José Martí, la enseñanza en Latinoamérica estaba desvinculada de los problemas sociales, la enseñanza urbana en escuelas agrícolas; los padres que enviaban a sus descendientes a estudiar en el extranjero; la falta de educación a los habitantes de los pueblos originarios, al negro y a la mujer.

Pero no sólo realiza agudas críticas, también propone soluciones, entre ellas, la necesidad de establecer una enseñanza científica; escuelas técnicas; el vínculo estudio-trabajo; el vínculo de la escuela con la vida; la necesidad de un cuerpo de maestro ambulantes; la educación popular y democrática.



Detrás de todas sus apreciaciones subyacen una proyección política, que tiene como objetivo supremo: la nación americana y como inmediato la independencia de Cuba y Puerto Rico. Para las ya establecidas repúblicas americanas y para las que aún eran colonias se requería la formación de hombres que contribuyeran a su futuro desarrollo y la educación era un arma fundamental para tales propósitos.

La educación como instrumento de redención popular; su carácter democrático.

Uno de los problemas que Martí criticó a Hispanoamérica fue la imitación de modelos educativos europeos o estadounidenses.

Esto ya había ocurrido incluso con Simón Bolívar, que en su afán de elevar la educación del pueblo implementó el método lancasteriano, lo que por cierto le trajo contradicciones con su preceptor y destacado educador Simón Rodríguez.

Más lejos fue Domingo Faustino Sarmiento en Argentina quien de acuerdo con el educador norteamericano y amigo personal, Horacio Mann logró importar un contingente de maestros para que formaran las escuelas normales de ese país.

La educación, por otra parte, tenía un carácter elitista que marginaba a los aborígenes, negros, mestizos lo que Martí criticó en varios de sus artículos.

Convencido de los daños que ello significaba sentenció:

“Un pueblo de hombres educados será siempre un pueblo de hombres libres”. “El mejor modo de defender nuestros derechos, es conocerlos bien, así se tiene fe y fuerza: toda nación será infeliz en tanto no eduque a todos sus hijos”.

Creía que el papel educativo de la escuela como institución en la formación de las nuevas generaciones debe darse sin desdeñar otras formas paralelas de enseñanza.

En el ejercicio reiterado del magisterio a lo largo de su vida y empleando otras variantes no escolarizadas Martí pone de manifiesto su reconocimiento al papel de la escuela en la formación de las nuevas generaciones lo cual también fue objeto de sus observaciones cuando expresa: Puesto que a vivir viene el hombre, la educación ha de prepararlo para la vida, en la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar.

En casi todos los países donde se estableció ejerció el magisterio tanto en sus modalidades escolarizadas como no escolarizadas, a partir de su estancia en Isla de Pinos (Cuba), en 1.870.

Como profesor del nivel medio ejerció en la Escuela Normal de Guatemala;

en el colegio de Santa María y en el de Guillermo Tell en Venezuela y en el Colegio Casa de Educación de Hernández y Mederos, en Cuba.

En el nivel universitario fue docente en la Universidad de Guatemala.

Para adultos, fungió como profesor de español en una escuela de idiomas en Nueva York, alfabetizó en la manigua cubana durante la Guerra del 95 y fue inspector y profesor de La Liga también en Nueva York.

En sus variantes no escolarizadas se incluye:

El empleo de la prensa escrita como vehículo idóneo para educar a grandes masas de todas las edades.

Ejerció el periodismo para niños en esa insuperable pieza de instrucción y recreo concebida como revista para los niños latinoamericanos: La Edad de Oro.

La actividad independiente, la necesidad de la comunicación y el resultado del aprendizaje como centros del proceso docente educativo.

Contra el autoritarismo defiende el principio de que el maestro gane autoridad y prestigio por el dominio demostrado en su disciplina y porque utilice todos los medios y procedimientos metodológicos para poner al alumno en condiciones de llegar al conocimiento por su propio esfuerzo, no por imposición del conductor de la clase.

Al respecto Martí afirmó: “Para conocer es necesario examinar: que la fuente más creíble de verdad es nuestro propio examen, medio seguro de conocer la aplicación de nuestra aptitud”.

Y agregó con acierto, al referirse a la comunicación en el proceso de enseñanza: “La conferencia es monólogo, y estamos en tiempos de diálogo, uno hablará sobre un tema, y todos luego preguntarán y responderán sobre él. Unas veces por lo alto del asunto, será la conferencia sola”.

Otras será el trato en junto de nuestras ideas esenciales, para acallar una duda, para entender una institución política, para conocer el alcance de un programa social.

El desarrollo de un pensamiento flexible, creativo, lo que significa llevar a los alumnos a pensar por sí mismos.

Combate al dogmatismo y la creencia ciega en la palabra del maestro, a la aceptación pasiva de las verdades absolutas y se pronuncia por una enseñanza científica desde el nivel elemental hasta el universitario y la necesidad de que los alumnos piensen por sí mismos en este proceso, cuando afirmó: “y pensamos que no hay mejor sistema de educación que aquel que prepara al niño a aprender por sí. Asegúrese a cada hombre el ejercicio del sí propio”.

Expresó con meridiana claridad que la participación del alumno en el proceso de enseñanza debe ser activa para lograr la solidez del aprendizaje y la fijación de los conocimientos por lo cual el maestro ha de propiciar con flexibilidad y creatividad que el alumno.

Quizás dentro de los variados trabajos de Martí, donde se expone con mayor claridad la intención de dar una

educación integral es en la obra de educación a distancia ya mencionada: La Edad de Oro, dirigida a los niños y jóvenes latinoamericanos.

Entre otros elementos componentes incluye: un aparato gnoseológico integrado por conocimientos científicos, históricos y literarios; un aparato para la formación de valores morales constituido por enfoques, puntos de vista, criterios, etc.; un mecanismo para el desarrollo de habilidades para pensar que incluye: la descripción, la narración, la generalización y la valoración y un sistema encaminado a la formación estética.

En resumen, en esta obra existe el propósito de desarrollar una educación: intelectual; moral; ética y patriótica, que se complementa con la necesidad de una educación física a cual el insigne cubano se refirió cuando dijo: “En estos tiempos de ansiedad de espíritu urge fortalecer el cuerpo con que ha de mantenerlo”.

A los niños sobre todo, es preciso robustecer el cuerpo a medida que se la robustece el espíritu.

Es imprescindible señalar que Martí en su práctica pedagógica empleó métodos y procedimientos de avanzada para su época, en particular en el tratamiento comunicativo que le imprimió a la enseñanza de la Gramática.

Desarrolló un enfoque participativo en las clases para obreros en la Liga de Nueva York y una metodología para la revisión de los trabajos presentados: primero corregía los errores de redacción y ortografía, después

reconocía lo bueno y original y después exponía sobre las preguntas anónimas dejadas previamente por los estudiantes obreros sobre su mesa.

Al respecto cabe señalar la apreciación de uno de sus discípulos: “Dan ganas - decía un alumno- de cometer faltas por el solo placer de oírse las corregir”.

A lo anterior se puede agregar su incursión en la Pedagogía Comparada, una ciencia prácticamente en ciernes en su época, cuyo tratamiento se puede apreciar en varios trabajos sobre las escuelas y los sistemas educacionales de su época en América y Europa.

Todo el pensamiento pedagógico de José Martí está sustentado en el latino americanismo, el humanismo y constituye el más acabado y completo entre los educadores cubanos que le precedieron.

Supo integrar el trabajo realizado por los educadores que le precedieron, elevar a nuevos planos la lucha contra la enseñanza escolástica y por una enseñanza científica en particular en América Latina y en los Estados Unidos de Norteamérica.

El más universal de los cubanos no solo conoció la problemática de su contexto histórico, lo cual le facilitó sus constantes viajes e intercambios intelectuales por América y Europa, sino que los interpretó y analizó a tono con su contexto, y los proyectó hacia el futuro. Es por ello que se puede afirmar que su pensamiento pedagógico se inserta en el contexto universal y trasciende su época.

Martí definió el papel de la educación y de la instrucción, lo concibe como proceso para poner en posesión de los hombres el legado histórico de la humanidad y para conformarlo a su tiempo, como medio de prepararlo para la vida. Pero llega mas lejos; concibe a la educación como un derecho y un deber que deben estar unidos con el propósito fundamental de servir a la nación.

BIOGRAFÍA

José Julián Martí Pérez nació en La Habana Cuba el 28 de enero de 1.853. Murió en Dos Ríos, Cuba, el 19 de mayo de 1.895 también conocido por los cubanos como El Apóstol, fue un político, pensador, periodista, filósofo, poeta. Creador del Partido Revolucionario Cubano y organizador de la Guerra del 95 o Guerra Necesaria. Su movimiento literario fue el modernismo.

“Che” Guevara



“El camino es largo y desconocido en parte; conocemos nuestras limitaciones. Haremos el hombre del siglo XXI; nosotros mismos”.



Ernesto “Che” Guevara de la Serna, la tesis del hombre nuevo

Nació en Rosario, Argentina el 14 de junio de 1.928, fue guerrillero, político, escritor y médico argentino-cubano considerado uno de los ideólogos y comandantes más importantes de América Latina por liderar la Revolución Cubana de 1.953 a 1.959 que desembocó en un nuevo régimen político en ese país.

El estudio y análisis de las ideas del Che, es un reto que la sociedad exige a la educación superior, muy especialmente a las Casas Superiores de Estudio, sean estas públicas o privadas.

Ernesto realiza sus primeros estudios en escuelas públicas y en 1.942 inicia los estudios de bachillerato en el Colegio Nacional Dean Funes de Córdoba, ciudad donde se traslada con su familia.

En 1947 se establecen en Buenos Aires, donde alterna sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires con trabajos voluntarios en el Instituto de Investigaciones Alérgicas que se dedicaba a la investigación del asma. Inicia su primer viaje por los países latinoamericanos: Chile, Perú, Colombia y Venezuela.

En 1953 finaliza la carrera de medicina. Es declarado inútil para el servicio militar obligatorio. Visita a su amigo Alberto Granados que trabaja en una leprosería en Cabo Blanco, Caracas, desde donde se marcha a Guatemala, teniendo que trabajar como vendedor ambulante.

Allí entra en contacto con un grupo de exiliados cubanos. Posteriormente marcha a México donde se encuentra con un grupo de revolucionarios cubanos y conoce a Raúl Castro. Trabaja en la sala de alergia del Hospital Central de Ciudad de México.

El Che no puede ser considerado exclusivamente como guerrillero ya que fue un teórico de la revolución y de la guerra de guerrillas, hasta el punto que realizó un manual de esa técnica militar que no sólo fue empleado por todos los revolucionarios del mundo que le siguieron, sino también por los estrategas de las políticas represivas estatales para detectar y erradicar a los grupos insurgentes.

América Latina, continente en el que vivió lo idealizó como el guerrillero rebelde contra la injusticia social y la corrupción, con la creación de la base técnica

material, la construcción del socialismo presupone el desarrollo de las relaciones comunistas y el cambio de conciencia de los hombres.

Esto se traduce como la formación del hombre nuevo como pregonaba - no sólo como objetivo, sino como condición para la construcción de la nueva sociedad.

Creía que la aspiración de la formación del hombre se amplía para verlo en su integridad y el desarrollo pleno de sus potencialidades y al mismo tiempo esta aspiración se convierte en necesidad de la formación de todos los integrantes de la sociedad.

Cree además que la educación debería convertirse en derecho de todos sin distinción de clases, razas, sexos o territorios toda vez que un país que aspire al desarrollo necesita que todos sus ciudadanos estén capacitados para ejecutar un determinado papel entre las múltiples funciones que se realizan en el seno de la sociedad.

“Nosotros no concebimos el comunismo como la suma mecánica de bienes de consumo en una sociedad dada, sino como el resultado de un acto consciente; de allí la importancia de la educación y por ende del trabajo sobre la conciencia de los individuos en el marco de una sociedad en pleno desarrollo material”.

En la tesis sobre Política Educacional aprobada en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, se subraya el significado decisivo que tiene la tarea de formar la conciencia comunista de los individuos en el proceso de construcción del socialismo.

“La importancia que se da a la educación en Cuba y su contenido vienen dados por el carácter socialista de la Revolución”.

“La extensión masiva de la enseñanza sobre bases rigurosamente científicas, constituye tanto una legítima aspiración de nuestro pueblo trabajador como una necesidad objetiva de la construcción de la nueva sociedad.”

La solución de los problemas económicos y sociopolíticos de la construcción socialista exige la elevación del nivel de conciencia, organización y responsabilidad de todos los miembros de la sociedad y especialmente de los estudiantes, reserva indiscutible de la dirección del país en todas las esferas de la vida social.

La educación que ocupa un lugar central en la vida espiritual de la sociedad, tiene como tarea no solo crear unos y otros valores espirituales, sino también influir de forma activa en la formación del hombre.

El concepto “formación del hombre” constituye el punto de partida de la teoría filosófica educativa donde el educando no sólo se apropie de conocimientos y habilidades, sino también forje su carácter y su voluntad, base su conducta en actitudes y sentimientos puros y elevados y adquiera una cultura superior y madure como personalidad integral y plena.

Ernesto Guevara fue uno de los pensadores del siglo XX que analizó con claridad la relación entre ciencia, técnica y educación. El conocimiento del problema económico y político del mundo de ese siglo y la inves-

tigación sistemática de la vida social contextualizado a los países de América lo llevaron a conformar una tesis acerca del papel de la educación y la ciencia.

El viaje realizado por distintos países contribuyó a la toma de conciencia de lo que era la vida de los desheredados de la tierra y descubrió el origen de las desigualdades, el hambre, el analfabetismo, la explotación entre otros. Esto sirvió de preámbulo para el análisis de su tesis acerca de la educación.

Su pensamiento se caracteriza por su integralidad ya que sus concepciones políticas, económicas, sociales y las relacionadas con el desarrollo científico- técnico están estrechamente vinculadas e interrelacionadas y llevadas además a la práctica de manera consecuente.

El desarrollo científico técnico se convirtió en elemento esencial en la visión perspectiva del Che, consideraba una trípode inseparable el desarrollo de la educación, la ciencia y la técnica.

En la revista “Nuestra Industria Tecnológica” en 1962 escribió estas ideas sorprendentes para la época y de gran vigencia hoy:

“... la ciencia puesta al servicio del pueblo es una gran ayuda para el tránsito al socialismo. Nosotros podemos apoyarnos en una tecnología propia, en una ciencia de vanguardia que podemos desarrollar en pocos años”.

Siguiendo estos fundamentos del pensamiento del Che, Cuba cuenta con más de un centenar de instituciones

científicas que vienen dando aportes significativos en la Biotecnología, en Ciencias Médicas, en Química de medicamentos que la colocan en un lugar destacado entre los países subdesarrollados y del mundo.

Se proyectó por abrir institutos de investigaciones de las ciencias modernas, adelantar los estudios como la Química y la Biotecnología donde el potencial joven estuviera a la vanguardia ante los cambios y transformaciones de la ciencia en los próximos años.

Esta concepción de integralidad entre educación, técnica y ciencia constituye un aporte de Ernesto Che Guevara al desarrollo y a los logros alcanzados por Cuba en estas esferas.

Cada sociedad se ha trazado un modelo de hombre de acuerdo a sus intereses, estas características se tornan más complejas en el socialismo por dos motivos:

- 1.- La aspiración de la formación del hombre se amplía para verlo en su integralidad y en el desarrollo pleno de sus potencialidades.
- 2.- Se convierte la aspiración en necesidad de la formación de todos los integrantes de la sociedad. Che en su obra magna “El Socialismo y el hombre en Cuba” vislumbra los problemas que enfrentará la sociedad cubana en la preparación de lo nuevas generaciones en la construcción de la sociedad socialista. De ahí que expresara:

“El camino es largo y desconocido en parte; conocemos nuestras limitaciones. Haremos al hombre del si-

glo XXI: nosotros mismos. Nos forjaremos en la acción cotidiana creando a un hombre nuevo con una nueva técnica”.

Valoró las cualidades que debe aspirar a formar a la juventud, los problemas del hombre, el amor al estudio, la modestia, la sencillez, la solidaridad, la intransigencia contra la injusticia y el formalismo.

La formación y desarrollo de la personalidad del hombre nuevo supone que desde sus primeros años de vida vaya conformando su sistema de valores, de puntos de vista con respecto al mundo en que vive y de sí mismo.

La sociedad en su conjunto y la educación en especial puede contribuir a que el sistema de valores que forma cada individuo en Cuba tenga rasgos básicos comunes que los acerque en objetivos, sin que se eliminen las diferencias individuales, para que propiciado por el trabajo colectivo se acentúen las individualidades.

El Che une el colectivismo como parte del nuevo sistema de valores, a la acción consciente y su capacidad de autodeterminación.

Enfatiza su carácter activo, su necesidad de participar en las distintas esferas de la sociedad y tener sus propias formas de expresión. Este proceso largo y complejo, culmina en personalidades que se autorregulan conscientemente con los intereses de la colectividad, planteando la necesidad de crear las bases para el surgimiento de la autoeducación, utilizando diferentes vías del trabajo educativo.

El Che brindó valiosos aportes a la teoría de la educación en cuanto a:

- El modelo de hombre al cual aspira nuestro proyecto social socialista.
- Los métodos para educarlos.
- Las contradicciones para lograr esos objetivos.

Serían interminables los ejemplos que evidencian la vigencia y continuidad del pensamiento pedagógico del Che considerándolo con un carácter renovador y antidogmático, reclamando la necesidad de fundamentar las bases teóricas de la formación del hombre, buscando caminos nuevos, ya que las circunstancias de Cuba son únicas e irrepetibles.

En la labor ideológica que ocupa un lugar importante en la actividad del Partido y el Estado ha tenido también como pilar fundamental el pensamiento y la obra de Fidel Castro.

Por su constante vinculación con las masas, su espíritu crítico y autocrítico, su maestría pedagógica, su profundo análisis, acerca de la realidad nacional y los problemas más relevantes basados en una consciente interpretación de la teoría marxista leninista es considerado como paradigma digno de estudio.

Las ideas educativas de Fidel Castro están reflejadas en su extensa obra, intervenciones, conmemoraciones históricas, entrevistas a periodistas extranjeros y nacionales, contactos con los estudiantes, obreros, hombres

y mujeres del pueblo planteando soluciones ante las diversas problemáticas existente en el país.

Sus ideas tienen como soporte teórico el conocimiento de los grandes pensadores que le antecedieron; permeado por las riquezas de esas ideas y en lo fundamental por el espíritu autodidacta del líder de la Revolución.

Muestra una amplia visión de la educación cuando expone que no se puede concebir una revolución sin educación porque si la revolución es un cambio profundo en la vida de un país, la educación debe enseñar, como se combate y vence la influencia de las viejas ideas.

Ha valorado que la tarea fundamental del maestro es formar a un ser humano superior, un ser humano mejor, solo es posible a través de la educación.

Define el propósito de la educación de la sociedad comunista que es lograr un hombre plenamente desarrollado, un hombre integralmente desarrollado, cuando se haya universalizado la cultura en todos los órdenes, tanto en la educación, producción y otros.

Este propósito sustenta las transformaciones que, en la educación secundaria y preuniversitaria se vienen concretando, donde la ciencia ocupa un lugar primordial, considerando que su acelerado desarrollo, asociado a la técnica y la tecnología de punta, ha puesto de manifiesto el principio dialéctico de la diferenciación a la vez que da integración a los conocimientos científicos para enfocar de una forma multilateral y más integral la

formación y el desarrollo de la personalidad del adolescente cubano actual.

Formar a los adolescentes en las más puras tradiciones de la clase obrera con una sólida formación comunista enseñándolos a pensar y crear para ser útiles a la sociedad es un gran reto para los profesionales de la educación, exigiendo el perfeccionamiento en su formación.

“Aspiramos a formar maestros integrales para educar integralmente, en escuelas integrales.”

Ideas como la campaña de alfabetización, programa de construcción de círculos infantiles, batalla por el sexto y noveno grado, programa de creación de centros tecnológicos y politécnicos fueron su premisa.

Creación del destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce”, creación de la enseñanza especial, programas de la Revolución: televisor, video y electrificación de todas las escuelas, canal educativo, programa de informática, universidad para todos, editorial Libertad, formación de maestros emergentes, formación de trabajadores sociales, entre otros fueron las tareas emprendidas.

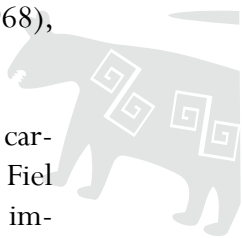
Entre los títulos más relevantes de su obra se cuentan: Diccionario Filosófico (1.946-1.957), Diarios de motocicleta, La guerra de guerrilla (1.960), Cuba en Punta del Este (1.961), Plan económico, una ley que no se podrá violar (1.961), El papel de la clase obrera en la construcción (y) Emulación, parte vital trabajo de la nación (1.962), Pasajes de la guerra revolucionaria (1.963), La profecía del Che (1.964), Carta de despe-

dida a Fidel Castro (1.965), El Socialismo y el hombre en Cuba (1.967), El diario del Che en Bolivia (1.968), Obras 1.957-1.967 (2 volúmenes 1970).

Además, escribió numerosos cuentos, artículos, cartas y pronunció muchos discursos y conferencias. Fiel siempre a su lema: “Seamos realistas y hagamos lo imposible”.

BIOGRAFÍA

Ernesto Guevara de la Serna conocido como el **Che** Guevara nació en Rosario, Argentina el 14 de 1.928. Murió en La Higuera, Bolivia el 9 de octubre de 1.967.



Bibliografía

OTERO ADOLFO GUSTAVO

1.943 La Vida Social del Coloniaje

MESA JOSÉ

Historia de Bolivia

JUSTO LIBORIO

1.967 Bolivia, La Revolución Derrotada

MONTENEGRO CARLOS

1.943 Nacionalismo y Coloniaje

PÉREZ ELIZARDO

1.962 Warisata la escuela ayllu

IVETTE MEJÍA VERA

Warisata el Modelo de Ayllu

BUENA VILLA ROLANDO

José Martí, Educador Social (periódico digital)

PERSPECTIVA CIUDADANA

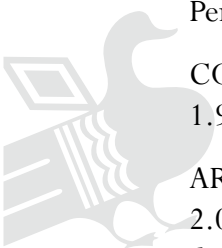
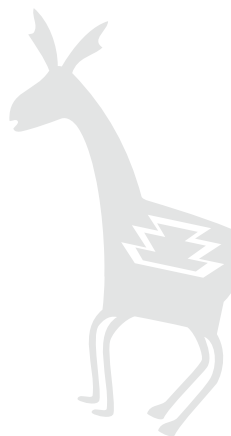
Periódico Digital

CONDARCO MORALES RAMIRO

1.966 Zárate, el temible Willka

ARI MURILLO MARINA

2.003 Bartolina Sisa: La generala aymara y la equidad de género



MANCILLA JORGE “COCO”

2.008 Crónicas de la culta Charcas

LARA JESÚS

1.952 Yanacuna

SALBOCH LECUNA VICENTE

1.939 Proclamas y discursos del Libertador

AYLLÓN LUÍS

El Mariscal Andrés de Santa Cruz, periódico digital



ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA